

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.086 - 20 de septiembre de 2018

Edición Nacional

«Romero es nuestro»

«Podríamos haber contado con los dedos de las manos a quienes, en el seno de la Iglesia, dijese "Romero es nuestro", reconoce Rafael Urrutia, canciller del Arzobispado de San Salvador y postulador de su causa de canonización. «La posición más cómoda fue intentar olvidarse de él durante 20 años». El proceso fue impulsado por un grupo de laicos, capitaneado por la hermana de uno de los militares que planeó su asesinato. Marisa Martínez D'Aubuisson se empeñó

en mantener viva la memoria del obispo mártir en medio de un país dividido y atemorizado. Cada 24 de marzo, aniversario del asesinato, reunieron a más de 10.000 personas en una vigilia de oración. De ese movimiento surgió la lucha por dignificar la tumba del ya próximo santo, durante un tiempo convertida en urinario y almacén de material de obra. Si alguien puede reivindicar hoy a Romero es el pueblo salvadoreño. Editorial y págs. 6-8

EFE/Armando Escobar



Mundo

La Iglesia no se olvida de Siria

La guerra en Siria ha dejado ya medio millón de muertos, pero las grandes potencias solo buscan sus intereses, denuncia a *Alfa y Omega* el nuncio en Damasco, el cardenal Zenari, uno de los participantes en el encuentro sobre Siria e Irak celebrado en el Vaticano para coordinar la ayuda humanitaria de la Iglesia, frenar la sangría entre la población cristiana y proponer soluciones a la comunidad internacional. Págs. 10/11

España

Causa general por las inmatriculaciones

El PSOE y varios de sus aliados parlamentarios cuestionan que algunos de los templos católicos más señeros, como las catedrales de Córdoba o Zaragoza, pertenezcan a la Iglesia católica. Se trata de la enésima polémica en torno a las inmatriculaciones realizadas entre 1998 y 2015. Algunos errores puntuales en el proceso (a lo sumo, en el 2% de los casos, según los expertos consultados) han servido de justificación para una causa general que tiene muy poco recorrido desde el punto de vista jurídico, pero mucho en el terreno mediático. Págs. 14/15

Fe y vida

Una promesa a Guardini

«Romano Guardini, siervo del Señor», fue la sencilla esquelita tras la muerte del teólogo alemán, hace 50 años. Su discípulo Alfonso López Quintás, que con una promesa guiada por el entusiasmo juvenil le arrancó el permiso para editar sus obras en español, explica las claves de este pensador, cuya influencia llegó hasta el Concilio Vaticano II. Págs. 22/23





Hospital de campaña

Sandra Román*

Cada uno por su nombre

Cada día, cuando me levanto por la mañana temprano, nunca pienso que «voy a trabajar», sino que voy a la *vida*, a ese encuentro personal de tú a tú en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo con los suyos, con mis alumnos, cada uno de ellos con su historia propia y su nombre propio. Por eso, lo primero que suelo hacer es aprenderme sus nombres. Sé que para ellos es muy importante –como lo fue en su momento para los discípulos y lo es también para cada uno de nosotros– sentirse nombrados y reconocidos, aunque el suyo sea el nombre de moda de esta temporada y esté repetido cinco veces dentro de la misma clase. Pero aun repetidos, ninguno de estos nombres deja de tener un rostro concreto y una vida detrás que, a lo largo de todo el curso, estoy segura de que van a tocar la nuestra.

La docencia hace años que dejó de pertenecer al aula para convertirse en una *teología* del patio, del pasillo, del colegio, de la calle y hasta del metro

La docencia hace años que para mí dejó de pertenecer solo al aula para salir a sus periferias y convertirse en una *teología* del patio, del pasillo, del colegio, de la calle y hasta del metro. Lugares todos ellos en los que me encuentro con los alumnos y con sus historias personales. Espacios, además del aula, en los que me sacuden con sus preguntas y ocurrencias, y en los que ellos tampoco se quedan indiferentes.

Ya podemos tener libros de texto preciosos y estupendamente hechos, que ninguno va a tener sentido si nuestra asignatura no se encarna.

Y esto únicamente se consigue aprendiendo del único y verdadero maestro: Jesús. Así que empecemos un nuevo curso como Zaqueo: dejándonos mirar y sorprender por nuestros alumnos.

¡Feliz curso y feliz todo lo que nos queda por delante!

*Profesora de Religión.
IES Emilio Castelar. Madrid



Periferias

Alberto Gatón Lasheras*

Marinero, héroe y cristiano

Hace unos meses el diario *ABC* publicó un artículo titulado «Tres milagros», firmado por mí, entonces embarcado en la fragata Navarra en la Operación Sophia contra las mafias traficantes de personas en el Mediterráneo, en el mar de Libia. Hoy, después de otra navegación, dedico de nuevo estas líneas en estas páginas a un marinero que fue, y es, un modelo de cumplimiento del deber militar, de la justicia humanitaria y de humanidad cristiana. Soy testigo privilegiado, como marino, como sacerdote, como hombre, de que este compañero, ayudado por toda la dotación –desde su comandante, el capitán de navío Cuquerella hasta el último miembro de la dotación de la fragata Navarra–, fue más allá del simple cumplimiento del deber arriesgando su vida para salvar hasta 23 niños que hubiesen muerto sin su heroísmo y generosidad.

Cuando la tempestad arreciaba y el oleaje agitaba como juguetes rotos las RHIB (lanchas neumáticas a motor), los niños más pequeños no eran capaces de subir, aferrados a la trémula escala de cuerdas que golpeaba con la tormenta la amura de estribor de nuestro buque. Con tranquilo

semblante y voz firme, además de las medidas de seguridad, propuso ser descendido con un arnés sujeto al barco, desafiando los golpes feroces del Mediterráneo. Y, niño tras niño, izó a bordo a los 23, menores todos de 3 años que, asustados, ni lloraban.

Heroísmo militar en el cumplimiento del deber y más allá, sublimado en la fe en la Virgen del Carmen, porque a Ella se encomendó antes de santiguarse y lanzarse al abismo azul. Heroísmo personal y militar del marinero José María González Picazo, que se funde con dos cualidades del cristiano: humildad y generosidad hasta dar la vida por los demás si fuese menester. Hasta el punto de que en un momento de mayor peligro, cuando un golpe de mar casi lo mata y fue ascendido por los compañeros hasta cubierta, salvado el niño de meses que protegió en su regazo hasta en los segundos pasados bajo las aguas, se santiguó y, con paz y firmeza, volvió a la carga contra la tempestad para salvar a los demás niños que quedaban. Al marinero, al héroe, al cristiano Picazo, admiración y gratitud por su ejemplo cristiano en estas líneas.

*Capellán castrense



Desde la misión

Belén Gómez Valcárcel*

El secreto del mundo

En Filipinas, como en otros países del sudeste asiático, de junio a octubre es la época de los monzones. Cada año llegan al archipiélago filipino aproximadamente 20 tifones, pero no todos provocan desastres naturales. PAGASA (Servicio Meteorológico Filipino) tiene una lista con 20 nombres por orden alfabético con los que bautizan a los distintos tifones de ese año.

Desde hace tres años estamos en terreno de misión en una zona rural de campos de arroz en la provincia de Pangasinan, al norte de la isla de Luzón. Este pasado mes de agosto, muchas familias con las que trabajamos han perdido la cosecha de arroz, alimento base de la población, debido a las inundaciones provocadas por las abundantes lluvias que han traído los tifones. El tifón Karding, también llamado Yagi, ha tenido gran impacto en la población rural de nuestros barrios, también en Manila y en otras zonas del país.

Con el anterior tifón Josie, las plantaciones de arroz se inundaron de agua y los campesinos trabajaron muy duro para poder recuperar algo. Pero con este no ha sido posible recuperar las cosechas.

Belén Gómez Valcárcel



Me conmueve ver la capacidad de aceptación y resiliencia de nuestras gentes. Jóvenes y adultos, que han perdido el fruto de su trabajo, sabiendo que barrios cercanos se habían visto más afectados con la entrada de agua en las casas, han sido esa presencia silenciosa y solidaria de Dios compadeciéndose de aquellos que lo están pasando peor.

Muchos jóvenes, después de trabajar duro para sacarse el dinero que necesitan para el transporte

y la comida para ir al instituto, nos pedían insistentemente poder echar una mano. Organizamos con ellos un voluntariado para visitar, preparar y compartir un *arroz caldo* con los más afectados.

Hoy sigue siendo verdad eso que dijo José Rizal, héroe nacional, «*Ang mga kabataan ay ang pagasa ng Bayan*» («Los jóvenes son la esperanza de este país»). Démosles una oportunidad.

*Misionera en Filipinas. Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios

Enfoque

FFF/Emilio Naranjo



Cien días de frenética actividad, para bien o para mal

Se acaban de celebrar los primeros cien días del Gobierno de Pedro Sánchez, al que accedió tras una moción de censura contra Mariano Rajoy. Con la fragilidad parlamentaria por bandera, el Ejecutivo ha tirado de decretos para hacer algo de política y poner en marcha algunas medidas que, desde la Iglesia, han sido muy aplaudidas, como la recuperación de la sanidad universal, sin importar si la persona tiene o no papeles. Pero a la vez ha habido notables tensiones durante este tiempo, especialmente en materia educativa, con amenazas contra la clase de Religión y el estatus de la escuela concertada. Llamativo es también que el Gobierno haya puesto en duda la propiedad por parte de la Iglesia de algunos templos inmatriculados en los últimos 20 años, un intento de utilizar la confrontación con los obispos para movilizar a determinado sector ideológico de su electorado, como con la decisión de retirar 43 años después, por la vía de «urgencia», los restos de Francisco Franco del Valle de los Caídos. La cosa pinta más seria con el proyecto de ley de eutanasia, cuyos trámites ya se han iniciado en el Congreso... Para bien o para mal, la inacción no es un reproche que se le pueda hacer a este Gobierno.

CNS



Obispos que escuchen a los fieles

El Papa ha renovado a través de la publicación de la constitución apostólica *Episcopalis communio* la estructura y organización del Sínodo de obispos, un organismo creado en 1965 por el Papa Pablo VI como fruto del Concilio. Lo que ha hecho ahora Francisco con este documento es recoger y plasmar sobre el papel algunas de las novedades que ya se han ido poniendo en marcha en las últimas citas. Como la posibilidad de consultar a los fieles, de que entre los asistentes a los trabajos haya laicos o de celebrar un presínodo para debatir sobre el tema elegido. Una novedad interesante es la opción que tiene el Papa para aprobar el documento final y que este forme parte del magisterio ordinario sin necesidad de que se publique después una exhortación apostólica. El objetivo último, según expone el propio Pontífice, es servir a la evangelización del mundo de hoy, para lo que considera al Sínodo «un canal adecuado».



Beatificación en Argelia

Los monjes del monasterio de Nuestra Señora del Atlas, en Tibhirine, decidieron quedarse en Argelia en plena guerra civil y asumieron el riesgo de ser asesinados por grupos islamistas. Pero su prior, el padre Christian, temía que «este pueblo al que amo sea acusado, sin distinción, de mi asesinato». Es el mismo tono que la Iglesia en el país quiere dar el 8 de diciembre a la beatificación de estos siete trapenses, junto al obispo Pierre Claverie y otros once mártires de los años 1990, incluidas dos españolas. La beatificación tendrá lugar en la misma Argelia. Con esta inusual decisión, los obispos pretenden que sea «un impulso y una llamada para construir juntos un mundo de paz y fraternidad».



El análisis

Juan Vicente Boo

Pontífices de mercado

Algunos millonarios católicos americanos, habituados a la economía de mercado y a la política de mercado (pagar campañas electorales para conseguir leyes), llevan tiempo invirtiendo en una especie de *Iglesia de mercado* a su propio gusto. Unos por vanidad y otros por malicia.

El abogado californiano Tim Busch, miembro de la Papal Foundation y del consejo directivo de la cadena televisiva católica EWTN, presumía en *The New York Times* de haber publicado el penoso manifiesto del exnuncio Viganò en un periódico propiedad de esa cadena, fundada por madre Angélica: «El arzobispo Viganò nos ha prestado un gran servicio».

Sus millones le permiten financiar la Escuela de Negocios Busch –en la Universidad Católica de América–, que el año pasado homenajeó a Charles Koch, el multimillonario de la industria carbonera conocido por su hostilidad a la *Laudato si*.

Esa escuela de negocios en la universidad de los obispos americanos es, según dijo Busch en un discurso, «el púlpito magisterial para el Vaticano y para la Iglesia», que todavía no predica bien las virtudes del capitalismo. En octubre, Busch utilizará ese púlpito para abordar la *auténtica reforma* que necesita la Iglesia universal.

Haber visto hace 20 años cómo Marcial Maciel se abría paso en el Vaticano y escapaba de castigos a base de repartir millones me alertó frente a los *donantes tóxicos*. Pero no imaginaba que el excardenal Theodore McCarrick –que también repartía sobres– hubiese abierto sin querer con la Papal Foundation las puertas de acceso a tantos *pontífices de mercado*, decididos a imponer a Francisco lo que tiene que hacer. Y a castigarle ruidosamente, desde los portales digitales conservadores que financian, cuando no les obedece.

Un obispo americano comentaba que hay tres tipos de donantes: los que dan para ayudar, los que dan por vanidad, y los que dan para comprar influencia, como hacen con los políticos. Estos últimos son pocos, pero les facilita colarse el elevado consumo de dinero de varias instituciones benéficas del Vaticano, que crean dependencia respecto a los donantes norteamericanos y la Iglesia alemana.

Durante su vuelo a Fátima en mayo de 2010, refiriéndose por propia iniciativa a los abusos sexuales, Benedicto XVI advirtió a los periodistas: «La mayor persecución contra la Iglesia no viene de enemigos externos, sino que nace del pecado dentro de la Iglesia». Y nunca faltan oportunistas alrededor.

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.086

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DIRECTOR DE MEDIOS

DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3

28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es

redaccion@alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayome-

gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

San Óscar Romero, un obispo para el pueblo

▼ Lo que cambió en el arzobispo de San Salvador no fue su forma de pensar, sino su manera de vivir

El ya muy pronto santo Óscar Romero ha sido presentado por el Vaticano como modelo para los obispos que participaron del 5 al 13 de septiembre en el curso de formación que cada año reúne junto al Papa a los obispos ordenados en el último año. El obispo salvadoreño encarna al pastor que, ante la encrucijada, elige la causa de los pobres, aun sabiendo que puede pagarlo con su propia sangre. De amigo personal del presidente de la República, el arzobispo de San Salvador se convirtió en azote de la dictadura militar. Las matanzas de campesinos y los asesinatos de algunos sacerdotes provocarían, como él mismo dijo, que se le cayera «la venda». A partir de entonces se convirtió en un obispo incómodo para muchos eclesiásticos, y si su memoria no se perdió en el olvido fue por el empeño del pueblo llano, que siempre le reconoció como santo.

Sería una burda simplificación afirmar que Romero abandonó unas ideas conservadoras por otras de corte más social o progresista. Lo que cambió no fue su forma de pensar, sino su manera de vivir. Esto supuso una mutación mucho más radical y molesta para la jerarquía y para la *alta feligresía*, que preferían seguir viviendo en la ficción de que el buen entendimiento con el poder político y las oligarquías económicas obedecía al bien superior de la Iglesia. De ahí que, como ha dicho el Papa, tras su muerte, Romero fuera nuevamente asesinado, esta vez «con calumnias». Hasta que, en los prolegómenos de su pontificado, Benedicto XVI desbloqueó su causa de canonización, culminada ahora por Francisco.

En ningún tiempo ha faltado ni va a faltarle a la Iglesia la tentación de traicionar el Evangelio para instalarse plácidamente en alguna zona de confort. Por eso Francisco insiste tanto en la cercanía al pueblo y a las personas más vulnerables, esas que habitan en lo que él llama «las periferias» y que nos obligan a cuestionarnos en lo más íntimo de nuestro ser. Solo de ese modo, advierte, puede ser fecunda la misión de la Iglesia. De ahí la necesidad de santos como Romero, que cumplen la misión profética de despertar las conciencias aletargadas y acomodadas.

Como un sínodo sobre los abusos sexuales

No hay precedentes para la reunión a la que el Papa ha convocado en febrero a los presidentes de todas las conferencias episcopales del mundo con el objetivo de abordar la respuesta a los abusos sexuales. Será una especie de sínodo abreviado en la que cada Iglesia local tendrá que revisar sus prácticas y contrastarlas con el resto. El goteo de informaciones parece no tener fin. Hace unos días se anticipaban las principales conclusiones de un informe encargado por la Conferencia Episcopal Alemana que eleva a «al menos» 3.766 el número de menores abusados en las últimas siete décadas, mientras en

Holanda una investigación del diario *NRC* señalaba a la mitad de obispos que ejercieron entre 1945 y 2010 por el encubrimiento de miles de abusos. Pese a todo, ha habido importantes avances en estos años, si bien desde la Comisión Pontificia para la Protección de los Menores se ha apuntado que en países como Italia o España queda trabajo por hacer. La cumbre de febrero es una ocasión para ponerse al día en la adopción de las mejores prácticas. Más allá de la prevención, la demanda es de procesos a cargo de profesionales independientes tanto en la investigación de las denuncias como en la atención a las víctimas (y a los agresores).

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Una conversión paulina

Nombrar a Carmen Laforet Díaz es dirigir nuestra mirada una obra que la elevó al ámbito internacional: *Nada*. Pero la obra que a mí me ha cautivado y conmovido no es otra que *La mujer nueva*, en la que Carmen Laforet entró en una nueva dimensión. Paulina, la protagonista, experimenta una conversión que se abre camino página a página en esta peculiar y apasionante vivencia religiosa, llegando a conocer un auténtico éxtasis interior en el que el

gozo invade y llena su vida.

La propia autora refiriéndose a *La mujer nueva* dijo: «Me propongo mostrar el catolicismo como vida, transformando totalmente la existencia de la persona» Quiero recomendar la lectura de esta obra por el poso interior que deja, por la esencia que derrama en nuestro corazón y por la posibilidad de encontrar, literariamente hablando, una increíble conversión paulina, la conversión de Carmen Laforet.

Antonio Porras
correo electrónico

ABC



Señales

Dejando a mi marido en el aeropuerto me he despistado. En vez de coger el camino de siempre, he cogido la carretera en sentido contrario. No me he preocupado. No sabía ahora lo que tardaría en regresar a casa ni tenía muy claro el trayecto que seguir pero conocía las señales. Siguiéndolas, llegaría a destino. Por un momento me he sentido como los Reyes Magos. Tenía un objetivo. No sabía el camino que seguir. Debía guiarme por las indicaciones: una anécdota que me ha

Y vio Dios que todo era bueno



Ricardo Ruiz de la Serna

Este caballo tiene 40.000 años. Cuando nació, el universo ya era muy antiguo, pero los seres humanos apenas llevaban un suspiro en el planeta. En magnitudes cósmicas, apenas lo que dura un parpadeo. Es anterior a la grandeza de la civilización maya, a la Gran Muralla y a los Jardines Colgantes de Babilonia. Sus primeros pasos por la tundra presagiaron la carga de los húsares alados a las puertas de Viena en el verano de 1683. Conservado durante 400 siglos en el subsuelo de Siberia, esta cría de caballo prehistórico nos observa como hicieron las pirámides con el Ejército de Napoleón en lucha contra los mamelucos.

Los científicos de la Universidad Federal del Noreste (Rusia) y los expertos del Museo del Mamut en la lejana Yakutia nos explican que apenas

contaba veinte días cuando murió. Conserva la piel, el pelo, las pezuñas y la cola. Uno puede tocarlo y esa sensación viene, a través del tiempo y del hielo, desde 40.000 años atrás. Este antepasado de Rocinante, Babieca y Veillantif –el corcel del paladín Roldán a quien estalló el corazón por soplar el olifante en Roncesvalles–, este caballo milenario, digo, ha esperado intacto, protegido por el *permafrost* (una capa de suelo permanentemente congelado) hasta que llegásemos nosotros a descubrirlo y, en cierto modo, a liberarlo.

Ahora lo atesoran los investigadores, que tal vez lo acaricien en secreto mientras los demás observamos esta foto que lo muestra casi en posición fetal como si buscara el calor maternal de una yegua intemporal. «Los tejidos del animal están intactos y bien preservados», explica el profesor Semyon Grigoriev. ¿Cómo serán los músculos de este animal que ya era muy antiguo antes de que Abraham partiese de Ur de Caldea?

Esta criatura duerme un sueño que nos desafía. Tratamos de entender el universo, el planeta Tie-

rra y el misterio de la vida y vamos descubriendo el inmenso prodigio de la naturaleza. Allí nos esperan tesoros como este potrillo acurrucado en el frío. Decía la *Fides et Ratio* que «el descubrimiento y el incremento de las ciencias matemáticas, físicas, químicas y de las aplicadas son fruto de la razón y expresan la inteligencia con que el hombre consigue penetrar en las profundidades de la creación». En esta foto podemos admirar una de sus maravillas.

Francisco ha escrito en *Laudato si* que «nuestra casa común es también como una hermana, con la cual compartimos la existencia, y como una madre bella que nos acoge entre sus brazos». Ahora a nuestra hermana y a nuestra madre, pues, le ha aparecido un potrillo congelado acunado entre el frío y el tiempo. Si llamó hermano a un lobo, no creo que san Francisco hubiese dudado en llamar del mismo modo a este caballo que parece dormido. Es un tesoro que nos llega desde los albores del mundo, desde aquel tiempo en que la noche era la oscuridad y los caballos corrían libres por las praderas.

Michil Yakoklev/Universidad Federal del Noreste



hecho pensar mucho en Dios y en la vida. Nos ha dicho Jesús que Él es el camino. Nos ha puesto indicaciones para el trayecto. ¿Por qué me preocupó entonces?

Cierto es que a veces las indicaciones no son muy claras y uno se despista, puede que hasta coja el camino equivocado o incluso vaya en dirección opuesta pero, sabiendo que el camino existe es cuestión de tiempo encontrarlo y retomararlo. Es lo que tienen los caminos. De haber dicho Jesús que era una línea recta o un círculo sería todo más fácil. Toca pues, estar atento a las señales para llegar a destino. Buen viaje.

Maite B. Pérez
Majadahonda (Madrid)

Carta abierta a los partidos políticos

Nos empeñamos en buscar soluciones para todo, muchas veces dispares, cuando si leemos atentamente lo que ya está escrito, lo que son palabras de Dios, veremos que hay respuestas como que «si cumplimos la Ley tendremos a Dios cerca y seremos una nación grande y juiciosa».

Ginés Alcaraz
Madrid

EFE/Zipi



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Cristina Sánchez Aguilar

Su tumba fue durante dos décadas un almacén para guardar el material sobrante de las obras de la catedral de San Salvador. Un espacio oscuro de la cripta, donde olía a orín y a humedad. «La diócesis no quería abrirla a las visitas por miedo a que alguien robase los aperos de los albañiles, pero nosotros nos comprometimos a estar pendientes de que nadie se llevase el material. Pusimos un par de luces artificiales y empezamos a invitar al pueblo a visitar la tumba de monseñor Romero». Poco a poco los salvadoreños acudieron a venerarle y, a los pocos meses, aquel lugar escondido bajo tierra ya era una montaña «de papelitos con agradecimientos por milagros atribuidos a él». Fue en 2005 cuando el entonces arzobispo de la capital, monseñor Fernando Sáenz Lacalle, ordenó «el traslado de los restos del ya siervo de Dios a un lugar más decente dentro de la cripta», embellecido por un mausoleo de bronce que el prelado encargó al escultor italiano Paolo Borghi. Ahora, cualquiera que pase por allí verá filas desde las ocho de la mañana esperando para visitar y agradecer los favores recibidos al beato salvadoreño.

Lo recuerda emocionada en conversación con *Alfa y Omega* Marisa Martínez D'Aubuisson, que ha sido una de las responsables de mantener viva la memoria del inminente santo durante las dos décadas de ostracismo a los que fue relegado. «Habían pasado ya 19 años desde la noche de su asesinato y no se decía nada de él», recuerda. Fue un sacerdote muy cercano a Romero, Ricardo Urioste, quien reunió a un grupo de laicos, entre ellos Marisa y su esposo –ya fallecido–, y les propuso romper el silencio. «Comenzamos a reflexionar sobre sus cartas pastorales, y poco a poco dimos forma a la Fundación Romero, a través de la cual editamos sus homilias –todas grabadas– y a recorrer el país organizando charlas y talleres sobre su figura». Fue el pueblo, «durante las noches y los fines de semana, de forma totalmente voluntaria», quien resucitó a al arzobispo asesinado.

El esfuerzo tuvo recompensa. «Cuando celebramos los 20 años de su martirio, un año después de poner en marcha la fundación, vimos que los 24 de marzo –fecha de su muerte– pasaban casi inadvertidos para la Iglesia salvadoreña. Se celebraba una Misa por su alma en la catedral y poco más». Pero gracias al empeño por mantener viva su memoria, «propusimos realizar conmemoraciones masivas y el pueblo respondió. Cada 24 de marzo, desde entonces, nos reunimos en una plaza que dista unos seis kilómetros de la catedral y hacemos la peregrinación de la luz. Nunca han venido menos de 10.000 personas».

El olvido de la Iglesia

Marisa Martínez recuerda aquellos años con un poso de dolor, y a la vez apasionada y agradecida por lo que

CNS



Salvadoreños portan pancartas con la imagen de monseñor Romero al conmemorarse el 35º aniversario de su asesinato, en marzo

Romero fue asesinado dos veces

▼ Fueron laicos, capitaneados por la hermana de una de las *mentes* que perpetraron el asesinato, quienes mantuvieron viva la memoria del obispo mártir durante los años de silencio en torno a su figura

se avecina. Falta poco para que viaje a Roma y participe en la canonización del ya llamado *san Romero de América*, elevado a los altares tan solo tres años después de su beatificación. La llegada de Francisco, «un Papa que conoce las dictaduras militares, que entiende bien lo que pasa en este continente», ha dado un vuelco en el compromiso de Roma con la figura de Romero. «Vivimos unos años muy duros, porque el único Papa que apoyó

sin reservas a nuestro arzobispo fue Pablo VI. Por eso me da una alegría especial que los canonicen juntos», asegura la mujer que, con mucha delicadeza, explica cómo «san Juan Pablo II se daba cuenta de lo que pasaba en El Salvador, pero pidió a monseñor Romero que no fuera tan explícito y concreto cuando hablase públicamente. Y claro, su respuesta fue que no se podía hablar por las ramas hablando de desaparecidos y torturados». Mari-

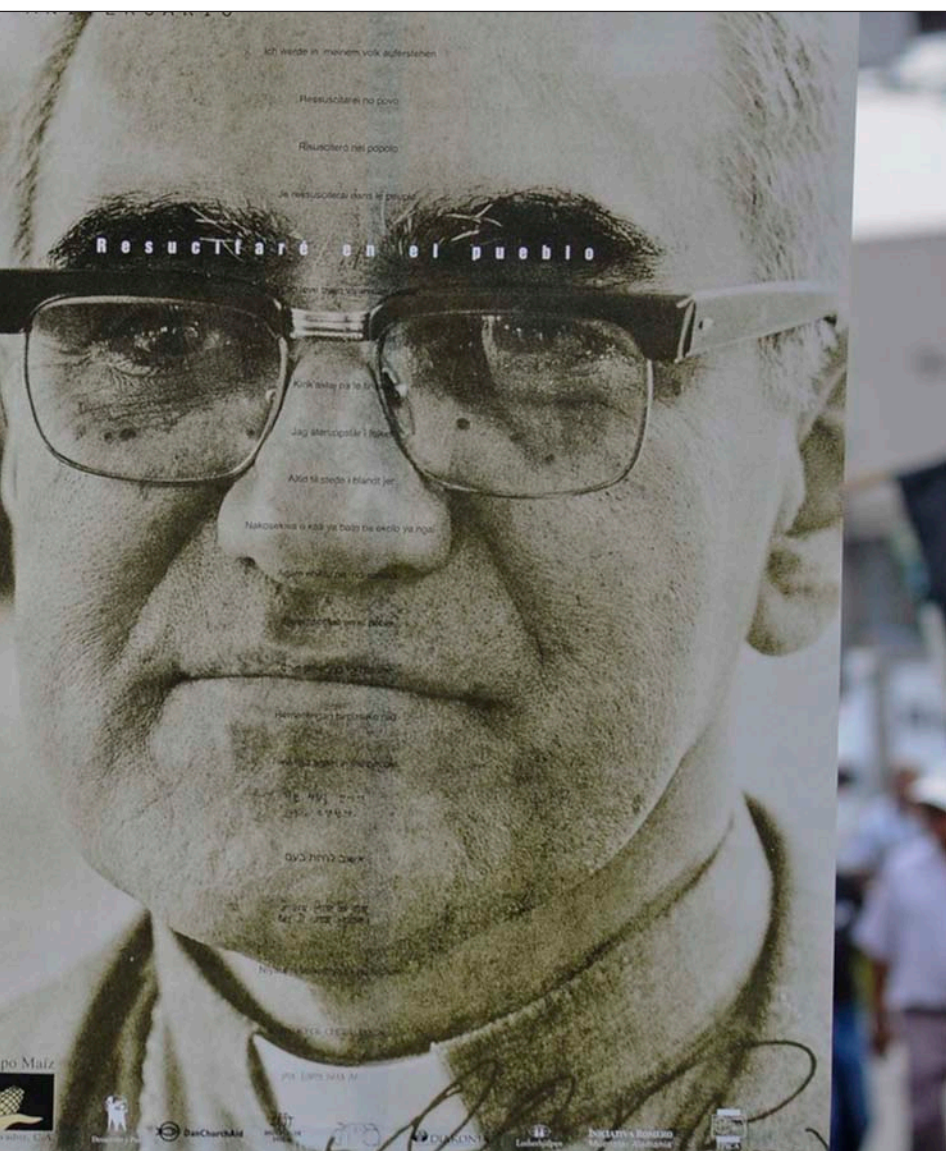
EFE/Rodrigo Sura



Cada día cientos de peregrinos acuden a la ya

sa suspira. «Todavía lo llevamos muy señalado en el alma».

Ella más que nadie. Su hermano, el militar Roberto D'Aubuisson, fue acusado de ser una de las *mentes* que planearon el asesinato de monseñor Romero. La gesta de Marisa para defender la figura del arzobispo la puso en el ojo del huracán de la dictadura y de su familia, pero no se amilanó nunca. «Nos llamaban comunistas, pero habíamos optado por los pobres»,



de 2015



no olvidada tumba de Romero, situada en la cripta de la catedral de San Salvador

asegura. El espíritu del Documento de Medellín que trajo consigo Óscar Arnulfo Romero impregnó su vida y la de muchos: catequistas, líderes de las comunidades, sacerdotes, laicos... que poco a poco «empezaron a desaparecer».

Poner en el centro al más necesitado: esa fue la conclusión principal a la que habían llegado los obispos latinoamericanos tras aquel encuentro de verano de 1968 en la ciudad colom-

biana. El revulsivo del Concilio Vaticano II tenía una aplicación concreta en el contexto del continente, y varios obispos, entre ellos Romero, levantaron la voz y se hicieron incómodos para «una jerarquía que mantenía una mentalidad muy conservadora y unas autoridades a las que no les convenía que los pobres quisieran recuperar su dignidad».

Fue así como, a través de los medios de comunicación controlados

por «militares y la gran oligarquía salvadoreña», empezaron a difamar al obispo por sus ideas *revolucionarias*, sostenidos por «una Conferencia Episcopal que también lo rechazaba e incluso solicitó al Vaticano que lo relegasen de su cargo porque estaba provocando un levantamiento popular».

«No se podía tener una Biblia»

No había salvadoreño que no se pegase a la radio cada domingo a las ocho de la mañana. «Unos para bien, y otros para mal, para ver en qué le *pescaban*». Pero las homilias radiadas de monseñor Romero eran un acontecimiento nacional donde se escuchaban nombres y apellidos de muertos, desaparecidos, y denuncias sin tapujos de la represión que sufría la población. «Tanto molestaban sus sermones que hasta en dos ocasiones pusieron bombas en la sede de la radio que transmitía su Misa dominical», asevera Martínez.

Aun así, él estaba determinado a ser «la voz de los sin voz», como se le conoce a día de hoy. ¿Cómo no iba a hacerse eco de tantas injusticias que escuchaba cada día? La población iba a verle para contarle lo que pasaba en su cantón: que se llevaban a los catequistas, que las reuniones en las casas estaban prohibidas, que había tal control que no se podía tener una Biblia en casa... Recuerdo cómo mucha gente la tenía enterrada en la calle, envuelta en plástico, para que no la encontraran», señala Marisa Martínez.

El motivo de la férrea persecución no era otro que «la dictadura militar mantuviese el orden para seguir explotando a los pobres y hacerse ricos en sus haciendas». Porque monseñor Romero hacía que el pueblo «se cuestionase su realidad. Gracias a él empezaron a plantearse por qué eran tan miserables». Fue así como se formó la Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños, «que aportó muchas víctimas para hacer oír su voz». Entre ellos, el amigo de Romero, el padre Rutilio Grande, que trabajaba con los campesinos en una zona donde se produce caña «en enormes haciendas que generaban grandes riquezas y a la vez pobreza y hambre, porque los trabajadores recibían salarios vergonzosos». El padre Grande, en medio de ellos, «hizo vida lo que nos pedía Medellín: pequeñas comunidades eclesiales que, a través del Evangelio, fortalecieran su fe. Y a través de esta fe entendieron que su pobreza no era “voluntad de Dios”, como les hacían creer los terratenientes». Como muchos otros sacerdotes, el padre Grande fue asesinado. Era 1977. Tres años después, cayó su amigo Romero.

«No fuimos valientes»

En marzo de 1980, en aquella capilla del hospital Divina Providencia de San Salvador, fue la primera vez

que lo mataron. «La segunda vez fue por el silencio en general en el que la Iglesia institucional lo soterró y de las manifestaciones de desprecio que se vertieron sobre él». Lo admite monseñor Rafael Urrutia, actual postulador de la causa de canonización del beato salvadoreño. Fue el Papa Francisco quien acuñó esta frase «cuando estuvimos con él en la Sala Clementina para darle las gracias por la beatificación de monseñor Romero, en 2015. De su corazón brotó hablar de “las dos veces que lo mataron” y todos comprendimos a lo que se refería».

Rafael Urrutia agradece a este semanario la oportunidad de «expresar un poco lo que llevo dentro del corazón». Fueron años duros para las personas cercanas al hombre tan querido por muchos y tan detestado por otros. «Podríamos haber contado con los dedos de las manos a quienes, en el seno de la Iglesia, dijese “Romero es nuestro”. La posición cómoda durante más de 20 años fue intentar olvidarse de él, hablar mal de su persona, prohibir que se predicara sobre su testimonio. Y con estas actitudes de olvido, se lo servimos en bandeja de

«Tanto molestaban sus sermones dominicales que hasta en dos ocasiones pusieron bombas en la sede de la radio que los emitía»

plata a los movimientos populares que sí expresaron su simpatía sincera por él y, en el peor de los casos, a partidos políticos que quisieron hacer de él una bandera». Por eso, aquella mañana de octubre romana, «para muchos de nosotros fue como hacer un examen de conciencia, quizá hasta nos reprochamos no haber sido valientes para defender su testimonio», se lamenta monseñor Urrutia. «Hubo quienes incluso nos atrevimos a juzgar a nuestros antepasados, pero con la conciencia clara de que también era responsabilidad nuestra haberlo defendido y no lo hicimos por temor, por celos, por envidias. Dios sabrá perdonar nuestras negligencias».

No todos las cometieron. «Debo recordar al cardenal Rosa Chávez y la llegada del nuncio Kalenga. Él ayudó a nuestros obispos, y a la Iglesia en general, a tomar conciencia de que Romero era nuestro hermano y había que recuperarlo para la Iglesia», reconoce Urrutia. Nombrado postulador de la causa tras un escándalo de abusos sexuales del anterior, «yo comencé de cero, con un manual en la mano, tras escuchar al nuncio de turno que me dijo que Romero no era su problema y no quería saber nada de él».

Monseñor Urrutia se siente espantado con la canonización, porque «tras su beatificación muchas personas han querido conocerlo. Y así, aprenderán a amarlo». La huella que ha dejado Romero es «que la Iglesia debe optar siempre por los pobres. No siempre lo hemos hecho, pero su figura es, ahora, como la conciencia moral dentro de los eclesiásticos, para que nos sintamos llamados a tener la misma caridad pastoral de Jesús».

EFE/Rodrigo Sura



El primer cardenal salvadoreño, Gregorio Rosa Chávez, junto a una imagen del beato Romero en Arcatao

Cristina Sánchez Aguilar

Abundan hoy los supuestos amigos de Romero. Usted lo fue de verdad.

Aunque le conocí en 1957, cuando yo tenía 14 años, fue en 1965 cuando nos hicimos amigos. Como, efectivamente, abundan los *amigos íntimos*, menciono esta cita de su diario, con fecha de mayo de 1979: «Prolongué mi diálogo con el padre Rosa Chávez, llevándolo a cenar y a pasear un rato en el que tuvo él también una expansión muy grande, no solo en su oficio de rector del seminario, sino como amigo que lo ha sido desde tanto tiempo y muy a fondo». En su diario mi nombre aparece cerca de 40 veces. Yo solía escuchar sus homilias en la rectoría del seminario y luego compartía con él mis valoraciones. Cuando escuché el final de la homilía del 23 de marzo de 1980 sentí un golpe en el corazón y pensé: «Es su sentencia de muerte». El presentimiento se cumplió al día siguiente. Yo estaba seguro de que moriría asesinado, pero nunca imaginé que entregaría su vida en el altar, a la hora del ofertorio.

¿Por qué había tanto miedo a monseñor Romero?

América Latina vivía en los 70 un proceso revolucionario y estaba naciendo la Teología de la Liberación. Mucha gente de Iglesia se involucró de lleno en esta lucha; algunos incluso llegaron a empuñar las armas. ¿Cómo parar esto? La respuesta vino sobre todo de Brasil, con la doctrina de la Seguridad Nacional, según la cual todo aquel que quería cambios era comunista. Por tanto, había que eliminarlos. A esta escuela se apuntaron los militares y el Gobierno de El Salva-

«Es un santo incómodo»

▼ Llamaban *Goyito* a aquel sacerdote que, cuando era rector del seminario, escuchaba cada día las homilias que pronunciaría monseñor Romero a continuación, y le daba su visto bueno. Sucesor natural de Romero, el inesperado cardenal –fue nombrado siendo obispo auxiliar de San Salvador– recuerda cómo su amigo es un «santo incómodo», con pocos amigos en el clero por ser «demasiado exigente». «Estaría muy a gusto con la nueva primavera de Francisco»

dor que, además, recibía de parte de Estados Unidos un millón de dólares al día «para combatir la subversión». El principal *subversivo* era monseñor Romero. Su valentía, su franqueza y su ineludible compromiso con la defensa de la dignidad humana incomodaban a muchos –también a más de un obispo y varios sacerdotes–.

¿Y lo era? Un subversivo, digo. Muchos se aprovecharon de esta idea para construir un mito político.

La Universidad Don Bosco acaba de publicar una investigación muy documentada sobre un aspecto poco estudiado: *Monseñor Romero y los medios de comunicación*. Allí se describe la realidad de los medios, el perfil de monseñor como comunicador y la respuesta que se dio desde los medios de comunicación de la

Iglesia a esa campaña brutal de calumnias. Fue un ataque bien orquestado desde la política y los sectores dominantes. Yo pensaba la imagen de David contra Goliath cuando comparaba la avalancha de mentiras que sus enemigos desataban durante la semana y la Misa dominical cuando el pastor, en la homilía, nos decía qué había pasado realmente en el país y nos enseñaba a leerlo con la luz del Evangelio. De hecho, durante el proceso de canonización, correspondió a la Congregación para la Doctrina de la Fe, bajo la dirección del cardenal Ratzinger, examinar la ortodoxia de la predicación de nuestro beato. ¡Y no encontraron nada que oliera a marxismo! Monseñor tomó como guía la enseñanza de Pablo VI, sobre todo en *Evangelii nuntiandi*. Su otro guía fue el cardenal Eduardo Pironio, con

cuyos ojos monseñor leyó los documentos de Medellín.

Guiado por las enseñanzas de un Papa, pero relegado durante años por la Iglesia. ¿Por qué?

Romero es un santo incómodo. Basta leer los propósitos de sus retiros espirituales para darse cuenta de cómo luchaba contra su carácter hosco, cortante y frío. Vi en primera persona cómo en sus tiempos de sacerdote en la diócesis de San Miguel, que también era la mía, tenía pocos amigos en el clero porque era demasiado exigente. No era un hombre de medias tintas. Cumplió a fondo su utopía de Iglesia, tal como la sueñan los jóvenes latinoamericanos, y la formulación la tomó de los documentos de Medellín. Ahora Romero emerge como un icono del tipo de pastor que quiere el Papa Francisco y del tipo de Iglesia que él sueña: una Iglesia pobre para los pobres. ¡Cómo han cambiado las cosas!

¿Cuál fue realmente el papel de Juan Pablo II con monseñor Romero?

Hubo dos momentos distintos. Lo sé porque me tocó ayudar a Romero a preparar varios documentos que debía enviar al Vaticano para defenderse de graves acusaciones en materia de ortodoxia. Conocemos su primer encuentro con el Pontífice, quien le miró con indiferencia y le llamó la atención por «prestarse al juego del comunismo». No podía esperarse otra cosa de un hombre que había vivido la experiencia de Polonia. Pero el Papa pronto comprendió que su análisis no era correcto. Su visita a la tumba de Romero, en marzo de 1983, fue el símbolo más impactante de este cambio de enfoque. Don Estanislao, fiel secretario del Papa, lo cuenta en el libro *Una vida con Karol*. En el capítulo dedicado al martirio, transcribe estas palabras: «¿Cómo no voy a ir a su tumba, si entregó su vida en el altar?».

Esa tumba olvidada durante años y ahora centro de peregrinación...

Muchos de los que últimamente le visitan es para pedirle perdón y reconciliarse con él.

¿Qué mensaje ha lanzado Francisco con la rápida beatificación y canonización de un mártir rechazado por muchos?

No resisto la tentación de volver a contar lo que pasó en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Aparecida, Brasil, en el año 2007: un sacerdote preguntó a Francisco qué pensaba de monseñor Romero. La respuesta fue inmediata: «Para mí es un santo y un mártir. Si yo fuera Papa, ya lo habría canonizado». Debo añadir que Bergoglio no tiene alergia a la Teología de la Liberación. Las consecuencias de tomar realmente en serio la idea de la Iglesia como Pueblo de Dios son realmente revolucionarias. Es uno de los signos de la nueva primavera que estamos viviendo con Francisco. Romero se sentiría muy a gusto con esta primavera.

Una sonrisa contra la mafia

▼ Pino Puglisi fue asesinado por la mafia porque les robaba su *mano de obra*, dice el escritor italiano Alessandro D'Avenia, exalumno del cura. Es la misma línea que pidió el Papa a la Iglesia de Sicilia: ofrecer alternativas a los jóvenes

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Aquel día, un 15 de septiembre de 1993, el profesor de Religión, el sacerdote Pino Puglisi, no apareció por el colegio. El motivo de su ausencia no estaba relacionado con la celebración de su 56 cumpleaños. Acababan de pegarle un tiro.

La mafia había decidido matarlo porque el cura le *robaba* soldados para su ejército criminal con las actividades para jóvenes que organizaba. Pero incluso su asesinato se convirtió en un momento de evangelización. Justo antes de que el sicario accionara el gatillo, el sacerdote le dijo a su asesino: «Te estaba esperando», y le sonrió. Esa sonrisa se grabó a fuego en la mente del criminal y, un tiempo después, provocó un cambio radical en el mafioso hasta el punto de que terminó testificando en el proceso de beatificación de Puglisi en mayo de 2013.

Alessandro D'Avenia (Palermo, 1977) recuerda a la perfección esa misma sonrisa. «La veía a diario en la escuela cuando don Pino entraba en clase para impartir Religión». Los hechos sucedieron hace un cuarto de siglo y ahora D'Avenia, convertido en profesor y escritor, ha novelado la vida y muerte del sacerdote. La obra, titulada *Lo que el infierno no es* (La Esfera de los Libros), acaba de llegar a las librerías españolas y ha sido presentada en el 25 aniversario de la muerte del sacerdote.

Literatura juvenil

La novela, con diversos pasajes autobiográficos, cuenta cómo Federico, un joven de clase acomodada de 17 años, acepta la invitación de su profesor y párroco de la iglesia del barrio marginal de Brancaccio para visitar la zona antes de su viaje a Oxford para mejorar su inglés.

Allí se encontrará con una realidad absolutamente desconocida para él, con el infierno, un barrio miserable marcado por las drogas, el paro, la violencia y la mafia y conocerá los esfuerzos del párroco para poner en marcha una escuela en contra de lo que desean los capos de la Cosa Nostra.

Transformaba a los chicos

Esta labor entre los jóvenes fue su sentencia de muerte». D'Avenia explica que, «cuando le preguntaron al sicario por qué la mafia había ordenado el asesinato de Puglisi, él dijo: “Le mataron porque se llevaba a los chicos con él”».

En este sentido, «don Pino era peligroso para la mafia porque transformaba la vida de los chicos, que podían imaginar una vida diferente a la del ejército mafioso, gracias a la educación y las actividades lúdicas», apunta el escritor. Los chicos «habían crecido en un barrio conflictivo, habían nacido en el infierno y gracias a la labor del sacerdote pudieron ver un atisbo del paraíso. Otra vida era posible».

De alumno, Alessandro D'Avenia, se ha convertido en profesor, pero tanto antes como ahora tiene muy presente la figura de Pino Puglisi. «Al hacerme profesor, el recuerdo de don Pino me hizo entender que un maestro no es alguien que tiene a su público asegurado, los alumnos, que están obligados a escuchar. Me hizo darme cuenta de que el profesor tiene que ser el público que tiene que escuchar y alentar y aplaudir a sus alumnos».

Una batalla silenciosa

La figura del sacerdote, beatificado por Francisco en 2013, sigue iluminando actualmente la lucha contra la mafia. «En una ocasión, a don Pino le hicieron una entrevista en la televisión y le presentaron como “sacerdote antimafia”. Puglisi cortó al periodista y dijo: “Yo, como Cristo, no soy antinadie, yo soy pro Cristo y pro Evangelio”. Él quería convertir también a los mafiosos». De esta forma, «con la muerte de don Pino cambiaron muchas cosas. Los sacerdotes dejaron de enfrentarse directamente a la organización criminal, para centrarse en difundir el bien», asegura D'Avenia.

Pero Puglisi no es un caso aislado. «Hay mucha vistosidad en una lucha contra la mafia hecha con escoltas, pero hay una lucha silenciosa que hacen muchos sacerdotes de quienes no sabemos nada. Están dando cultura a los chicos, tratando de ofrecerles una vida diferente como hacía don Pino. Ellos no son noticia», concluye el escritor italiano.

CNS



El Papa no da puntada sin hilo. El motivo oficial de su viaje a Palermo del pasado sábado (en la foto) era rendir homenaje al sacerdote Pino Puglisi, estandarte de la lucha contra la mafia en Italia asesinado hace 25 años. Y allí, en la cuna de la organización criminal Cosa Nostra, clamó: «No se puede creer en Dios y ser mafioso; quien es mafioso no vive como cristiano, porque blasfema con la vida el nombre de Dios». Sin embargo, significar ahora la figura del cura italiano se puede leer también en clave presinodal. Puglisi luchó contra la mafia, pero no con el poder de las armas, sino con el de la educación y el tiempo libre. Organizaba actividades para los jóvenes del marginal barrio de Brancaccio, quitándole así «mano de obra» a la organización criminal. De igual modo, el Pontífice alentó este sábado a la Iglesia a combatir el subdesarrollo social y cultural, la explotación de los trabajadores o la falta de empleo decente para los jóvenes, y pidió a las comunidades católicas que sean creativas al buscar «nuevas formas de anunciar y ofrecer misericordia».

AFP Photo / Louai Beshara

«Todos se equivocaron con la guerra en Siria»

▼ «Todos se equivocaron en el conflicto sirio, se volvió tan complicado que es casi imposible de resolver». El cardenal Mario Zenari habla con conocimiento de causa. Nuncio apostólico en Damasco desde 2004, jamás abandonó su misión. Ni siquiera cuando arreciaba la lluvia de morteros. Sus palabras resumen un panorama trágico. Tras siete años de conflicto, las víctimas superan el medio millón. Y aunque una precaria estabilidad regresó a diversas poblaciones, en no pocas aún se combate. Mientras tanto, en medio de un inexplicable silencio mediático, la Iglesia católica ha destinado a esa zona de crisis más de 1.000 millones de dólares en ayuda humanitaria

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

«En algunos lugares ya no caen bombas, como en Damasco o en Alepo, en estas ciudades hay mejoras, los niños van a la escuela sin miedo a ser golpeados por los morteros; pero en muchas otras zonas aún se combate la guerra. Por ejemplo, todavía persiste el drama de Idlib y allí, según Naciones Unidas, de tres millones de personas los niños menores son un millón», explica Zenari.

Su presencia ininterrumpida en el ojo del conflicto, para algunos heroica, para otros obstinada, le valió el capelo de cardenal, que recibió de manos del Papa Francisco en 2016. Italiano de Villafranca di Verona (Véneto), parece tener una idea muy clara de la situación en Siria e Irak, donde se combate una guerra que, para él, corre el riesgo de ser olvidada.

Ilustra su pensamiento recordando una frase de Lajdar Brahimi, el segundo enviado especial de las Naciones Unidas y la Liga Árabe para Siria quien, en el momento de renunciar a su misión, exclamó: «Sobre el conflicto sirio todos nos equivocamos, tanto en Siria como fuera del país». «Este el comentario

Unos niños con unos bidones de agua, junto a un edificio destruido en Douma, a las afueras de Damasco

CNS



El Papa Francisco junto al cardenal Peter Turkson, a la derecha, y el cardenal Leonardo Sandri y Mario Zenari, durante el encuentro vaticano sobre Siria e Irak

más objetivo», asegura el nuncio, en declaraciones a *Alfa y Omega*.

Y apunta: «Es difícil explicarlo, pero sobre el campo de batalla queda medio millón de muertos, un millón y medio de heridos, la mitad de la población que ha debido dejar las propias casas, más de seis millones de desplazados internos, cinco millones y medio de refugiados. Estos son datos objetivos, es un desastre. En eso las culpas son de tantos».

No duda al indicar el principal obstáculo a la paz: la lucha de poder en el Consejo de Seguridad de la ONU. «El nudo está ahí», insiste, aludiendo a cómo los países miembros han combatido a fuerza de vetos en ese organismo durante meses, extendiendo el calvario bélico. «El Consejo de Seguridad debe decir: “Muchachos, el recreo terminó”».

La red eclesial de ayuda a Siria

Desde el inicio del conflicto, las instituciones de la Iglesia católica no han dejado de dar respuesta concreta a la crisis. Con el Vaticano como facilitador. Los días 13 y 14 de septiembre pasados, la Santa Sede congregó a decenas de voluntarios, religiosos, obispos, diplomáticos y líderes de organizaciones de socorro. ¿El objetivo? Pasar revista a la situación.

De ese encuentro, organizado por el Dicasterio para el Desarrollo Humano Integral, surgieron números desalentadores. En Siria, más de 13 millones de personas permanecen en estado de necesidad. En Irak son 8,7 millones, de las cuales cuatro millones son niños. Los desplazados internos sirios suman unos 6,6 millones, mientras son 5,6 millones los refugiados registrados en países limítrofes como Turquía, Líbano y Jordania.

Las organizaciones católicas son, por mucho, las que más dinero han invertido en la respuesta a la crisis y en los inicios de la reconstrucción, allí donde es posible. De 2014 a la fecha, los fondos destinados suman más de 1.000 millones de dólares, unos 894 millones de euros. Con un aumento sustancial cada año: de los 126,8 millones movilizados en 2014 a los 286 millones que se transfirieron en 2017, alcanzando a unos 4,6 millones de beneficiarios.

Son recursos distribuidos por 53 agencias de ayuda, diez diócesis y 21 institutos religiosos en siete países, pero concentrados en Siria, Irak, Líbano y Jordania. En lo que va del 2018, la misma red

eclesial ya movilizó unos 230 millones de dólares, impactando en 3,9 millones de personas. Un trabajo capilar realizado por más de 5.000 operadores de campo y alrededor de 8.000 voluntarios.

Una montaña de dinero que parece una gota en el océano de la tragedia. Porque, pese a la recuperación de una precaria estabilidad, la economía en la zona está totalmente parada. A niveles más bajos, incluso, que en tiempos de guerra. Así lo atestigua Joseph Tobji, arzobispo maronita de Alepo, la localidad símbolo del conflicto liberada de las garras del Estado Islámico a finales de 2016. Actualmente, allí la seguridad está garantizada por el Ejército y la Policía sirios, pero la rueda económica se ha detenido y la herida de la migración continúa todavía sangrando.

La guerra ha estado «plagada de mentiras». Los grupos terroristas son «utilizados» por «las grandes fuerzas del mundo con intereses sobre el petróleo, el gas y la geopolítica»

«Siempre se mantiene la duda si todo continuará en paz, como hasta ahora, o si volverán los ataques», relata Tobji a este semanario. Si bien reconoce que nunca existieron estadísticas serias, estima que los cristianos de su ciudad pasaron de 175.000 a 35.000, a causa de la violencia. Consta que el éxodo continúa, y ve muy difícil un regreso de quienes se fueron. «Los padres tienen el corazón en Alepo y el cuerpo en cualquier parte del mundo, pero no vuelven por sus hijos», señala.

Al mismo tiempo, denuncia que la cobertura mediática mundial de la guerra ha estado «plagada de mentiras». Todo producto de los intereses económicos. Por eso ya no consulta a los grandes medios de comunicación y cuenta cómo, viviendo en el lugar, llegó a oír noticias de bombardeos en Alepo que jamás tuvieron lugar. O, más grave, en varias ocasiones los medios anticiparon ataques de terroristas que tuvieron lugar dos días después.

El arzobispo está convencido de que los grupos terroristas son «pobres utilizados y explotados»

por quienes realmente decidieron la guerra: «las grandes fuerzas del mundo con intereses sobre el petróleo, el gas y posiciones geopolíticas en Medio Oriente». Parafraseando el célebre refrán, describe: «Con un tiro no mataron dos pájaros, mataron diez».

«Ante todo y sobre todo, únicamente pedimos una cosa: actuar según la conciencia humana. Hemos escuchado tantas mentiras... todo el mundo está viviendo en la mentira. Mentiras usadas para desencadenar la guerra por intereses ajenos. Sus bolsillos se llenan a costa de la vida de estas personas que no tienen culpa», lamenta.

El viernes 14 de septiembre, el Papa Francisco recibió en audiencia a los participantes en el encuentro vaticano sobre Siria e Irak. En su mensaje, sostuvo que nadie puede cerrar los ojos ante las causas que han obligado a millones de personas a dejar, con dolor, su propia tierra. Animó a la comunidad internacional a renovar su compromiso para asegurar el regreso de los refugiados a sus casas. «Solo secando las lágrimas de los muchachos que no han visto otra cosa que ruinas, muerte y destrucción, el mundo recuperará la dignidad», exclamó.

«Un nuevo inicio» en Irak

Para el español Alberto Ortega Martín, nuncio apostólico en Irak y Jordania, los cristianos quieren seguir ofreciendo su aporte a la paz y a la reconciliación en una crisis que, con el pasar del tiempo, ha perdido el interés de la opinión pública mundial. Sobre tras el cese en los enfrentamientos, que se ha verificado en varias zonas.

«Es como un nuevo inicio que hay que sostener y mantener, puede ser la ocasión para que otra gente que no había pensado en regresar pueda plantearse el hacerlo. Irak y Jordania son tierras muy especiales, tierras santas y sería una pena que desapareciera la presencia cristiana en estos lugares. Es importante que regresen y sigan aportando su contribución para el bien del país, que merece una situación distinta a la de ahora», considera.

Ortega apunta, como Zenari, a las «grandes potencias» para alcanzar esa estabilidad y esa paz que «todos desean». Por eso advierte: «Ellos deben jugar un papel clave, buscando realmente el bien de la sociedad y no otros intereses».

50 años de la Primavera de Praga

Realismo ante todo

▼ Una de las primeras decisiones de Pablo VI al poco de asumir el Trono de Pedro fue seguir con la apertura a los países comunistas de Europa Oriental con el objetivo de garantizar la libertad de culto de los católicos oprimidos. Estrategia arriesgada y que ocasionó no pocos sinsabores: en Checoslovaquia, el régimen comunista puso a dura prueba a la diplomacia vaticana antes y después de la Primavera de Praga. El Papa cedió en apariencia, pero no en el fondo

ABC



Jóvenes checos durante una protesta en Praga, por la muerte de un compañero, a manos de las tropas de ocupación, en 1968

José María Ballester Esquivias

El 16 de julio de 1963, apenas un mes después de haber sido elegido Papa, Pablo VI pidió opinión a los cardenales de la Congregación para Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios para seguir con la vía del diálogo con los países comunistas de Europa Oriental iniciada por su antecesor Juan XXIII. La respuesta de los purpurados fue positiva y por unanimidad. Era el acta de nacimiento de la Ostpolitik vaticana, cuyo objetivo principal, al margen del posicionamiento de la Santa Sede en el escenario geopolítico del momento, consistía en llegar a pequeños acuerdos con aquellos regímenes para garantizar una mínima libertad de culto a los católicos. No se trataba de claudicar ante el comunismo, pero sí de adoptar una actitud pragmática no exenta de episodios dolorosos.

Pablo VI designó como arquitecto de esta estrategia al diplomático Agostino Casaroli. Su misión fue definida por el cardenal Jean Villot, secretario de Estado entre 1969 y 1979: «No busca un *modus vivendi*, sino un *modus non moriendi*, es decir, medios para no morir». Casaroli lo pudo comprobar de modo especial en Checoslovaquia, cuyo régimen mantenía encarcelado desde 1949 al arzobispo

de Praga, monseñor Jozef Beran. Precisamente, Casaroli se reunió con él durante el primero de sus viajes al país centro europeo topándose con un arzobispo desprovisto de rencor pero con la voluntad indómita.

El caso *Beran* se resolvió con la salida del arzobispo del país al tiempo que se le premiaba con un birrete cardenalicio. ¿Qué cedió a cambio el régimen checo? Poco o casi nada: seguía presionando a la Santa Sede para que admitiera a sacerdotes afines y una

homilía de Beran en Asís en 1965 así como dos duros discursos de prelados en sede conciliar sobre la falta de libertad religiosa motivaron una dura protesta (solemnizada con un improvisado viaje a Roma) de Karel Hruza, el duro interlocutor checoslovaco de Casaroli. Roma no cedió: Pablo VI reaccionó negándose a nombrar a un obispo simpatizante del régimen. La consecuencia fue la ruptura de las negociaciones.

De ahí que la apertura iniciada a

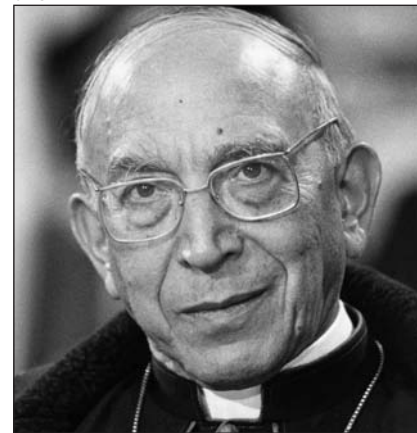
Bukovski, el Job de la Ostpolitik

Jan Bukovski (1924-2010), misionero del Verbo Divino desde 1945, exiliado en Estados Unidos en las postrimerías de la II Guerra Mundial, fue reclutado en 1972 por la Secretaría de Estado vaticana para ejercer como traductor de checo. Pero fue mucho más: durante 17 años llevó el peso diario de las negociaciones con Praga, a través de encuentros oficiales y viajes oficiosos, dando muestras de paciencia infinita y de grandes dotes diplomáticas y pastorales. Juan Pablo II premió su labor nombrándole nuncio en Rumanía y, posteriormente, en la Unión Soviética. Su libro *Iglesia del martirio, Iglesia de la diplomacia* es de lectura imprescindible para entender las complejas relaciones entre Roma y los países comunistas de Europa Oriental.

Sociedad del Verbo Divino



CNS



Agostino Casaroli

principios de 1968 por la Primavera de Praga fuese acogida con regocijo por Pablo VI y el ya arzobispo Casaroli. Motivos tenían, pues en unos meses lograron lo que pedían desde hace años. De entrada, los nuevos dirigentes relevaron a Hruza, que fue sustituido por la alta funcionaria Erika Kadlecova, fueron rehabilitados siete obispos –tres de los cuales retomaron el control inmediato de sus diócesis–, se suprimió el *numerus clausus* en los seminarios (palanca de la dictadura para controlarlos) y se relajó notablemente la vigilancia policial de la actividad eclesial, lo que resultó, entre otras cosas, en un reverdecimiento de la prensa católica. El Gobierno o encabezado por Alexander Dubcek acordó, asimismo, garantizar las necesidades económicas de la Iglesia, legalizar la Iglesia de rito greco-católico y otorgar un nuevo estatuto a Cáritas.

Las satisfacciones duraron poco: hasta el aplastamiento, en agosto de 1968, de la Primavera por parte de los tanques soviéticos. La *normalización* impuesta por Moscú supuso la anulación de los logros y Hruza volvió a ocupar su cargo. El dilema para la diplomacia vaticana era intrincado. Pablo VI y Casaroli lo resolvieron con una táctica plasmada en el título de las memorias de este último: el martirio de la paciencia. Dos años tardaron las autoridades de Praga en volver a la mesa de negociaciones; y fueron necesarios otros tres para que aceptasen la ordenación de cuatro obispos no precisamente opositores. Hubo que esperar hasta 1988 (un año antes del desmoronamiento del comunismo en Europa Oriental) para que Juan Pablo II pudiera cubrir libremente una vacante en el episcopado checoslovaco.

¿Humillación o realismo? Ambas cosas. Los protagonistas, empezando por Casaroli, admitieron que el método de la Ostpolitik no dio, en Checoslovaquia, los frutos esperados. Más severo se mostró su mano derecha, el arzobispo eslovaco Jan Bukovski, que empieza su libro de memorias con un ejercicio de autocritica, admitiendo que el régimen siempre llevó la voz cantante en las negociaciones. Y sin embargo, los hechos han demostrado que el comportamiento algo pasivo y blando de Roma logró a largo plazo lo que pretendía: Dios escribe recto con renglones torcidos. También en materia diplomática.

CNS



Inmigrantes junto a una carretera, en Roszke (Hungría), en septiembre de 2015

«Las iglesias no pueden tolerar el racismo»

▼ La Iglesia católica y el Consejo Mundial de las Iglesias abordan juntos el problema de la xenofobia, que afecta también a algunas comunidades cristianas. «La propia experiencia es el mejor camino para vencer el miedo», afirma el nuevo secretario general de CCEE

María Martínez López

La cumbre informal de jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea que este jueves concluye en Austria se ha centrado una vez más en la política migratoria, en una difícil búsqueda de puntos de encuentro entre el bloque de los países del Este más Austria y ahora Italia (que busca el blindaje de las fronteras), y el más abierto a la acogida, liderado por Francia y Alemania, al que se ha sumado ahora España.

Las comunidades cristianas no son ajenas a esta división. Algunos grupos defienden abiertamente la línea del ministro del Interior italiano, Matteo Salvini, o la del primer ministro húngaro, Viktor Orban, que justifica su rechazo a la inmigración apelando a ser parte de «la familia cristiana europea». La conferencia episcopal de su país ha mostrado comprensión hacia él.

«El fenómeno de la inmigración tiene un enfoque diferente entre la Europa occidental y la oriental», reconoce Martin Michalíček, sacerdote eslovaco y nuevo secretario general del Consejo de Conferencias Episcopales de Europa (CCEE). La semana pasada, esta entidad celebró en Polonia su asamblea plenaria, sobre *El espíritu de solidaridad en Europa*. Según el mensaje final, los obispos abordaron «las diferentes decisiones tomadas por sus respectivos gobiernos» sobre

migraciones. No mencionaron –matiza Michalíček– países concretos. Pero reiteraron, sumándose al Papa, «que la solidaridad es el camino inevitable para resolver los problemas [...]». Este camino incluye la apertura y la integración», concluye el mensaje final.

Son evidentes las diferencias entre el pontificado de Francisco y la actitud en el este de Europa, ya sea rechazando la acogida o soslayándola y subrayando en su lugar otros aspectos como la ayuda en los lugares de origen, la preferencia por los refugiados cristianos, o la voluntad de los migrantes de ir solo a países del oeste de Europa. Esta división preocupa en la

Santa Sede, que el año pasado lanzó la campaña *Compartiendo el viaje* para combatir la xenofobia en las comunidades cristianas. Esta semana, en Roma, se está celebrando un congreso mundial sobre *Xenofobia, racismo y nacionalismos populistas*, organizado con el Consejo Mundial de las Iglesias (CMI). Encuentros como este, el del CCEE en Polonia o los que el CMI viene celebrando en los últimos años son una buena forma de que los líderes eclesiales se escuchen, compartan inquietudes y tiendan puentes. También se ha implicado a representantes de las iglesias del este en el trabajo de la Santa Sede sobre migraciones.

La responsabilidad de los medios

Cierta responsabilidad del rechazo a los inmigrantes y refugiados recae, según el padre Martin Michalíček, secretario general del CCEE, en los medios de comunicación que buscan audiencia «con noticias exageradas y hechos extraordinarios. La Iglesia tiene aquí una gran tarea de educar a los periodistas. Estos también deberían dar espacio a las experiencias bonitas con inmigrantes. El camino para vencer el miedo al distinto es la propia experiencia».

Él es bien consciente de ello, pues en su Eslovaquia natal participó junto al Gobierno y una ONG en la acogida a un grupo de refugiados cristianos de Irak. «No fue fácil porque fue antes de unas elecciones y esta cuestión era sensible. Hicimos muchos esfuerzos para formar la conciencia de nuestros feligreses. No tenían miedo por maldad, sino por las noticias. Les explicamos cuál tenía que ser la actitud cristiana. Y, después de que llegaran los refugiados, el ambiente se calmó».

Reflejo de las sociedades

El alemán Marin Robra, de la Secretaría General del Consejo Mundial de las Iglesias, rechaza que se vea a los cristianos del este, de forma generalizada, como insolidarios. «Están tratando de hacerlo lo mejor posible. En Hungría, por ejemplo, los presbiterianos están haciendo un trabajo maravilloso». Sí reconoce que estas comunidades «reflejan hasta cierto punto la realidad de sus sociedades. Hay gente que se preocupa, tiene miedo, y sigue a los políticos que capitalizan este temor. De vez en cuando algún sacerdote, quizá un obispo», se pronuncia en esta línea. «Si eso ocurre, hay que responder. Y los líderes lo hacen».

Robra recuerda que gran parte del recelo hacia los inmigrantes se da entre personas de clase media baja, que antes de las últimas oleadas de inmigración se vieron afectadas por los efectos de la globalización y la crisis económica. «Prometer una respuesta a estos problemas haciendo del extranjero un chivo expiatorio es una vieja actitud fascista», condena.

Para responder a esta tendencia, recomienda por un lado ser prudente y realista ante las inquietudes que la inmigración genera, en la línea del Papa Francisco de acoger en tanto en cuanto se pueda integrar bien. «Si reacciones de forma ingenua, la gente no te creará y no puedes construir la confianza necesaria» para un trabajo de esta magnitud. Pero «las iglesias no pueden tolerar el racismo. Respetan las identidades nacionales. Pero cuando esas actitudes contribuyen a la injusticia, hay que recordar a estas comunidades que Cristo trasciende las fronteras. Los derechos humanos universales no deben ser ajenos a las iglesias. Como ha dicho el metropolitano Gabriel de Grecia [durante el congreso], la tolerancia tiene un comienzo y un final, pero el amor de Cristo no tiene fin».

Valerio Merino



El PSOE y grupos de izquierda cuestionan la propiedad por parte de la Iglesia de la catedral de Córdoba, aunque la mayor parte de expertos e historiadores no lo hacen

Los errores en las inmatriculaciones no superan el 2 %

▼ Son pocos y tienen que ver con propiedades sin apenas valor, pero el Gobierno socialista y grupos afines buscan abrir una causa general contra un procedimiento que sirvió a la Iglesia para registrar miles de bienes que poseía desde tiempo inmemorial y que, en algunos casos, puso luego a disposición de ayuntamientos salvándolos de caer en manos privadas

Fran Otero

Desde que el diputado socialista por Córdoba Antonio Hurtado consiguiese, a raíz de una pregunta parlamentaria, sacar del Gobierno de Pedro Sánchez que se iba a publicar una lista con los bienes inmatriculados por la Iglesia desde 1998 a 2015, no se ha dejado de hablar

de la cuestión. Más aún, se han intensificado las presiones –mediáticas y políticas– en casos paradigmáticos y recurrentes como el de la mezquita catedral de Córdoba o la catedral del Salvador de Zaragoza. Como con la educación concertada o la clase de Religión, los grupos políticos de izquierda denuncian supuestos privilegios a la Iglesia, aunque expertos,

responsables diocesanos y la propia Conferencia Episcopal rechazan esta interpretación.

Para entender la enésima polémica sobre las inmatriculaciones hay que remontarse a 1861, cuando se pone en marcha el Registro de la Propiedad. Dos años después, para añadir el mayor número de bienes posibles, el Gobierno aprueba un real decreto

que permitía tanto a la Iglesia como al propio Estado inscribir (inmatricular) patrimonio histórico sobre los que no se tenía ningún título pero que había sido poseído pacíficamente a lo largo de los siglos. Con una salvedad: no se permitía inscribir los templos porque, según explica Luis Javier Arrieta, profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Navarra y experto en derechos de propiedad, «era obvio que las catedrales y los templos de entonces pertenecían a la Iglesia». Esa legislación se completaría con la aprobación de la Ley Hipotecaria de 1946. Y esa es la razón por la que, en 1998, el Gobierno de José María Aznar abre la puerta a que la Iglesia –a través del artículo 206 de la Ley Hipotecaria– pueda inscribir todos esos inmuebles que antes no podía vía certificado de dominio que expediría el obispo del lugar.

Hay grupos políticos e incluso expertos –como los que firmaron el informe contra la propiedad de la Iglesia de la catedral (y antigua mezquita) de Córdoba presentado el pasado sábado– que consideran que ese artículo ya derogado era inconstitucional, pues suponía un privilegio para la Iglesia católica. Arrieta afirma, por contra, que era constitucional porque no se vulneraba el principio de igualdad entre las confesiones religiosas ni



El Arzobispado de Zaragoza, objeto de ataques por varios templos, denuncia que se está utilizando el tema de las inmatriculaciones de manera muy demagógica, buscando la obtención de réditos políticos

No existe una cifra oficial de inmatriculaciones desde la norma del Gobierno de Aznar, aunque Arrieta las calcula por miles entre catedrales, iglesias, ermitas, huertas... También reconoce que ha habido errores, aunque se atreve a aventurar que estos no superan el 2%, que, además, tienen que ver con «una finca, un campo o una huerta que está en mitad de ninguna parte y que, encima, no vale nada». «Puede haber algún error, pero la parte no vicia la norma general», apostilla.

Subsanaciones

En Zaragoza hubo un caso de estas características: la iglesia de san Juan de los Panetes. Cuando el Arzobispado de Zaragoza se puso manos a la obra para regularizar su patrimonio, esa iglesia aparecía en los inventarios y se inmatriculó. Era evidente, pues el uso y mantenimiento del templo lo había realizado la Iglesia durante siglos, pero la investigación histórica del propio Arzobispado puso de manifiesto que el propietario era el Estado y se procedió a subsanarlo. La iniciativa fue de la propia archidiócesis, a pesar de que el Movimiento hacia un Estado Laico, una organización aragonesa, afirma que surgió de una denuncia suya y recuerde que todavía consta a nombre de la Iglesia en los registros. «Es falso lo que dicen y han aprovechado que está en periodo de trámite –por eso no se ha cambiado todavía la propiedad– para recurrir al Defensor del Pueblo y ofrecerle información sesgada», explica José Antonio Calvo, portavoz del Arzobispado de Zaragoza.

Y continúa: «No hay que olvidar que, cuando se trata de edificios antiguos, se pueden cometer errores e incorrecciones que deriven en litigios, pero creemos que no son tantos como nos quieren hacer creer».

No entiende que se insista en polémicas en torno a la mezquita-catedral de Córdoba, La Magdalena o la catedral del Salvador de Zaragoza. «Creo que confunden los conceptos de Bien de Dominio Público y Bien de Interés Cultural (BIC), que es lo que son estos edificios. Porque son BIC gozan de una peculiar protección por parte del Estado y la Constitución le obliga a contribuir a su mantenimiento porque redundan en el bien de los españoles. Además, la Iglesia no obtiene lucro de ellos. En Zaragoza, la basílica del Pilar se mantiene sola, pero la catedral del Salvador, que tiene muchas menos visitas, necesita fondos para su mantenimiento. Este año se ha restaurado la fachada con un coste de 200.000 euros que ha corrido íntegramente a cargo del Cabildo», explica.

Calvo concluye diciendo que se está utilizando el tema de las inmatriculaciones de forma «muy demagógica»,

llegando a utilizar el engaño con la intención de obtener réditos políticos: «No somos enemigos de nadie, pero nos convierten en el enemigo número uno y arman una campaña ideológica sin que nosotros podamos defendernos al mismo nivel».

Falsedades

Lo que parece claro es que los mensajes que desde determinados grupos están lanzando a la sociedad poco tienen que ver con la realidad, pero aun así calan. Sucedió con un bien en litigio en Palencia, en el término municipal de Ribas de Campos, donde se encuentra el monasterio de Santa Cruz de la Zarza, y que el obispado inmatriculó cuando los propietarios de la finca que lo albergaba –una sociedad ganadera asturiana– también lo habían hecho. El caso se resolvió a favor de la Iglesia y aunque llegó a Estrasburgo, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos no entró a valorar el caso, aunque sí conminó al Estado español a indemnizar a los propietarios de la finca por los daños causados al haber permitido inmatricular el monasterio dos veces. Sin embargo, la prensa se llenó de noticias que apuntaban que el Tribunal Europeo condenaba a nuestro país por trato de favor a la Iglesia.

En realidad, gracias a que la Iglesia peleó la propiedad legítima de este edificio, hoy es un centro cultural del municipio abierto a todos los vecinos cuando, de otro modo, hubiese quedado en manos privadas.

La última polémica sobre las inmatriculaciones tiene como protagonista a la catedral-mezquita de Córdoba, pues el Ayuntamiento de la ciudad andaluza hizo público recientemente un informe en el que se aseguraba que el templo nunca fue de la Iglesia. Una afirmación a la que numerosos expertos e historiadores han otorgado toda serie de calificativos nada elogiosos. Además, cabe destacar que los integrantes de la comisión a la que se le ha encargado el estudio son personalidades ligadas al PSOE, que gobierna en la ciudad gracias a Ganemos Córdoba, una de las marcas blancas locales de Podemos.

El Cabildo de la catedral de Córdoba acusó al Ayuntamiento de dividir a la población y atacar a los católicos con el informe, pues considera de sobra reconocida la propiedad del templo desde 1236 cuando se recupera la ciudad. Luis Javier Arrieta critica que los redactores del informe mezclen un documento del siglo XIII y lo comparen con uno del siglo XX y asegura que está perfectamente demostrada la posesión pacífica del inmueble durante siglos. «La inmatriculación supuso evidenciar y publicar lo que muchos ya intuían: que el Obispado es dueño de la catedral», concluye.

«En España no se persigue la blasfemia»

F. O.

A raíz de unas palabras de Willy Toledo que le supusieron la denuncia por parte de un grupo de abogados –y, posteriormente, la detención por no acudir a la citación del juez– se ha propagado la idea de que blasfemar está penado en España con poco menos que la cárcel.

Para Verónica González Choren, profesora de Derecho Procesal y Penal de Comillas ICADE, este asunto es interesante por dos motivos. «La primera aclaración que habría que hacer es el motivo por el que se detiene al actor. Simplemente había un procedimiento penal contra él, lo habían citado a declarar en dos ocasiones y él no se había presentado. Además, había manifestado públicamente su negativa», dice, y explica a renglón seguido que este procedimiento se sigue con todos los ciudadanos con una causa penal abierta. Se trata de un procedimiento pensado para permitir al denunciado ejercitar su derechos de defensa y dar su versión si así lo considera oportuno, aunque también puede negarse a declarar.

La otra perspectiva que ofrece la profesora de la Universidad Pontificia Comillas tiene que ver con el grupo de delitos entre los que se encuentra la ofensa a los sentimientos religiosos. Estos protegen, por ejemplo, que se pueda acudir a una ceremonia religiosa sin que nadie la interrumpa, o el respeto a los difuntos, entre otros. «El artículo utilizado para acusar a Toledo está pensado para que no se ataque a los que tienen creencias religiosas, pero tiene una difícil interpretación, pues para condenarle se tendría que demostrar que había voluntad de ofender y esto es un elemento subjetivo», añade la experta. Además, subraya que los jueces absuelven a los acusados en la mayor parte de estos casos y, cuando hay condena, se trata de sanciones económicas, pues se trataría de un delito leve.

Lo que no entiende González Choren es el revuelo generado en torno a este caso, pues el juez solo está investigando para determinar si es pertinente que haya juicio o no. En cualquier caso, resalta que en España la blasfemia no está perseguida y solo se actuaría si se demuestra que hay voluntad de ofender a un sector concreto de la población, exactamente igual que se protegería a otro grupo de carácter no religioso.

Las reformas de Francisco llegan a las diócesis

Vatican Media



El Papa Francisco saluda al obispo auxiliar José Cobo, durante un encuentro con los nuevos obispos en el Vaticano

Ricardo Benjumea

«Aquello de los príncipes nos queda muy lejos. Nos lo comentaban en broma los seminaristas de los Legionarios de Cristo que nos atendían en Roma: “Sí que ha cambiado el perfil de los obispos... ¡Se os ve mucho más normales!”».

Más allá de la anécdota, José Cobo se lleva de su participación en el curso para la formación de nuevos obispos que cada año organiza la Congregación para los Obispos «una gran experiencia de comunión» con el Papa y entre los cerca de 140 participantes procedentes de todo el mundo. Una comunión muy engrasada ya entre los tres nuevos auxiliares del cardenal Osoro en Madrid y los dos del cardenal Juan José Omella, que configuraron la participación española en el curso celebrado del 5 al 13 de septiembre: «Estamos en comunicación continua sobre los proyectos en una y otra diócesis», desvela Cobo. Además, «también ellos viven en comunidad, con un estilo de trabajo similar al nuestro».

Pero la renovación que impulsa Francisco en el episcopado no se que-

▼ Los auxiliares de Madrid y Barcelona participan en el Vaticano en el curso para nuevos obispos. El pontificado de Francisco ha entrado en una fase, el de la ejecución de las reformas, destaca el madrileño José Cobo. Ahora toca aplicarlas en las diócesis

da en Madrid y Barcelona. Cobo pudo comprobar que sus perfiles no eran muy distintos de los del resto, la mayoría antiguos «curas de parroquia y con experiencia en las periferias», que reaccionaron con la misma sorpresa a la noticia de su nombramiento. «¿Obispo yo? ¡Si no doy el perfil!».

¿Qué espera el Papa de ellos? «Las prioridades que se nos han pedido son básicamente estas: la pasión por el Evangelio y la cercanía a las personas», responde el auxiliar madrileño. Buena parte de los instructores del curso han sido obispos de América Latina, algunos cercanos a Óscar Romero, que presentaron un modelo de evangelización en el que la misión de la Iglesia es inseparable de «las causas de los pobres». «La misión se puede plantear desde unos u otros parámetros, y hay que elegir, porque no es lo

mismo afrontar la evangelización pensando en los más pobres de cada lugar, y a partir de ahí que cale a todo el mundo, o hacerlo pensando en las élites culturales», resume Cobo.

Son líneas muy claras en la exhortación *Evangelii gaudium*, el documento programático del pontificado de Francisco. «Pero no fuimos a Roma a que nos adoctrinaran. Ni siquiera a recibir unos conocimientos teóricos para que nos aprendiéramos la lección y ya está. Más bien se nos ofrecieron una serie de líneas generales y muy sugerentes para que podamos nosotros aplicarlas en nuestras diócesis. Partiendo no tanto desde una mirada hacia dentro de la Iglesia, sino hacia fuera, pensando en la situación del mundo o en la relación de la Iglesia con la cultura y las demás confesiones religiosas».

La respuesta a los abusos

El curso de los nuevos ha coincidido con la tormenta mediática sobre los abusos sexuales en la Iglesia. Fue uno de los temas más destacados por el Papa en su discurso a los nuevos obispos. Previamente, durante las sesiones de formación, hubo una nutrida presencia de miembros de la Comisión Pontificia para la Protección de los Menores, que hablaron sobre «el acompañamiento a las víctimas» y la respuesta que debe dar la Iglesia. «Aquí no puede haber un sálvese quien pueda», destaca Cobo. «Se trata de ir enriqueciendo los protocolos de actuación a partir de las experiencias».

El auxiliar de Madrid reconoce además que estos casos han provocado desmoralización. Pero «el pecado puede ser una losa que nos machaque y nos impida caminar. O una cruz que acojamos, sabiendo que el Señor va delante de nosotros. Por eso yo creo que esto no es solo una maldición, sino también una oportunidad de crecer, no pensando que vamos a ser los reyes del universo, sino lanzándonos a la misión desde la humildad y con nuestras pobreza».

Efecto colateral de estos escándalos es «la utilización por parte de algunas personas dentro de la Iglesia que buscan otros fines. Pero ese es otro pecado añadido», afirma.

Un nueva fase del pontificado

Son síntomas también de la nueva fase en la que ha entrado el pontificado de Francisco, en el que la reflexión y las propuestas han dado paso a la puesta en práctica y las «decisiones concretas». Un ejemplo claro es la pastoral familiar, que toca ya empezar a trabajarla en las diócesis «con equipos de laicos preparados». Y detrás vienen los jóvenes...

«Toda ejecución conlleva dificultades. Lo que se ve en Roma, lo vamos viendo también en las diócesis, porque no falta quien piensa que las cosas deberían hacerse de otro modo». «Esto genera conflicto». No obstante, añade Cobo, son resistencias minoritarias, gracias a que «hemos estado mucho tiempo trabajando las actitudes. Esto el Papa lo sabe hacer muy bien. No se trata de poner un proyecto en una hoja y decir: “tenéis que hacer esto”. Durante unos años se ha ahondado en lo que significan la misión y la conversión. No se trata de improvisar nada ahora, sino de ir recogiendo todo ese trabajo. Por eso ya casi nadie se escandaliza de que las personas en la periferia sean las primeras en recibir una acción pastoral. Los cambios se han preparado muy bien».

Sor Cristina Arana, Medalla de Extremadura 2018

«Yo solo he procurado amar a los pobres»

Arzobispado de Mérida-Badajoz



El obispo de Mérida-Badajoz, monseñor Celso Morgia, visita a sor Cristina tras la obtención de la medalla

▼ La religiosa, de 94 años y perteneciente a las Hijas de San Vicente de Paúl, se convirtió «en un referente para muchos ciudadanos de Badajoz por su bondad, delicadeza en el trabajo y empatía»

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Sor Cristina Arana Astigarraga, de las Hijas de San Vicente de Paúl, ha recibido la Medalla de Extremadura 2018 junto al periodista de Don Benito Ángel Sastre Canelas, la investigadora María Victoria Gil Álvarez, la Federación Extremeña de Bandas de Música y el Grupo Manantial Folk, el pintor Jaime de Jaraíz (ya fallecido) y el responsable de la Casa de Extremadura en Sevilla, Gonzalo Martín Domínguez.

La religiosa, nacida en Vergara (Guipúzcoa) hace 94 años, se declara «agradecida a Extremadura»,

pero seguidamente diluye cualquier mérito personal y convierte a toda su congregación en la protagonista: «Yo soy solo una más. El premio no es para mí sino para todas las Hijas de la Caridad y para todas las personas que trabajan en nuestras obras», dice a Alfa y Omega.

Esta humildad, «junto a su avanzada edad, provocaron que sor Cristina no pudiera acudir a la gala en la que se le haría entrega de la medalla. No se sentía digna de recogerla, ella no deja de repetir que no ha hecho más que cualquiera de sus hermanas de congregación. Se siente como un granito de arena dentro de la compañía de las Hijas de la

Caridad, pero resulta que se ha convertido un poco en el icono de ese servicio», asegura su hermana de comunidad sor Ana Martínez.

Este reconocimiento de la Junta de Extremadura a Arana Astigarraga le llega por haber dedicado «toda su vida al cuidado y atención de personas vulnerables». Sin embargo, según la propia versión de la religiosa, ella solo se ha dedicado a «trabajar y a dar amor a los más pobres».

70 años de servicio

El primer destino de sor Cristina en Cáceres fue la comunidad que las Hijas de la Caridad tenían en el Hospital de la Cruz Roja en los años 40. Posteriormente, en 1975, cambió Cáceres por Badajoz y el Hospital de la Cruz Roja por el Hospital Provincial, donde ejerció de enfermera.

Sin embargo, los dos cometidos a los que la hija de la Caridad les dedicó más tiempo fue a atender a los presos y a los pobres. La religiosa trabajó durante 40 años, hasta que cumplió los 90, en la Pastoral Penitenciaria de la diócesis de Mérida-Badajoz. «Visitaba a los internos, procuraba hacerles compañía y hablar con ellos», afirma sor Cristina.

«Era un enlace muy bueno entre los reclusos y sus familiares», añade sor Ana Martínez. «Cuando algún recluso le contaba que su madre estaba mala o cualquier otra cosa, ella iba inmediatamente a verla. Les llevaba noticias de los hijos presos a sus padres y noticias de los padres a sus hijos presos».

Comedor social Virgen de la Acogida

Su labor con los más necesitados se desarrolló, también hasta los 90 años, en el comedor social Virgen de la Acogida. Allí, según la Junta de Extremadura, se convirtió «en un referente para muchos ciudadanos de Badajoz por su bondad, delicadeza en el trabajo y empatía».

En el comedor, «sor Cristina procuraba estar muy cercana a los demás. Era muy sensible ante las necesidades de cada uno», asegura Martínez, que es la directora del comedor social.

Todo este derroche de servicio, ahora reconocido por la Junta de Extremadura, ya era *vox populi* desde hace tiempo. «Sor Cristina se ha convertido en el referente de todas las personas que padecen miseria, de los delincuentes, de los que viven en la calle, de las mujeres, de las familias...».

Hace una semana, por ejemplo, «apareció un señor a las 21:00 horas en el comedor preguntando por ella. Yo le dije que era muy tarde para que sor Cristina le pudiera recibir. “Dígale usted, por favor, que tengo muchas ganas de verla, que acabo de salir de la cárcel y que lo primero que quería hacer era verla”. Le pregunté si quería cenar y me dijo que no, que tenía familia, que había venido exclusivamente a verla a ella», relata sor Ana.

La felicitación del arzobispo de Mérida-Badajoz

Pero al encuentro de sor Cristina no solo acuden mendigos o presidiarios, también lo hacen obispos. El de la diócesis Mérida-Badajoz –monseñor Celso Morgia Iruzubieta– se acercó hasta la comunidad de las Hijas de San Vicente de Paúl para felicitar personalmente a la galardonada.

«Me dijo lo mismo que a usted, que ella no ha hecho nada, que el premio es para la congregación», asegura el arzobispo a Alfa y Omega. Además de su humildad, a Morgia Iruzubieta le impresionó «su edad, su lucidez, su tranquilidad y su sentido del humor».

Para el prelado, «la medalla está totalmente justificada» porque la monja, «ha tenido una vida dedicada a los demás». Incluso ahora que está impedida físicamente, no deja de pensar en los otros y «me dedico a rezar por los presos, los pobres, sacerdotes, por el Papa y los obispos...», concluye sor Cristina.

«He vuelto a sentirme querida y abrazada por la Iglesia»

▼ El Grupo de Mujeres Separadas Santa Teresa se consolida en la archidiócesis de Toledo, siendo ya 52 mujeres las que cada mes se reúnen para rezar juntas, para recibir formación y para ser la ayuda que necesitan en su proceso de separación

Mónica Moreno
Toledo

«Parece mentira que me haya tenido que separar para volver a la fe». «He vuelto a sentirme querida y abrazada por la Iglesia». «Cuando me separé creía que la Iglesia me daría de lado». «Al separarme sentí que había fracasado en mi vida». «No encontraba mi hueco en la Iglesia».

Son frases expresadas por algunas de las *Terasas*, que cada mes se reúnen en Toledo y en Talavera de la Reina para rezar juntas ante el Santísimo, recibir formación –ahora están leyendo *La libertad interior* de Jacques Philippe– y compartir sus vivencias, preocupaciones y alegrías. Junto a dos sacerdotes y un matrimonio, componen el Grupo de Mujeres

Fotos: Grupo Santa Teresa



Encuentro de las mujeres que integran este grupo de Toledo con el Papa Francisco el pasado mes de junio

Separadas Santa Teresa. Las *Terasas* –como se les conoce– son 52 mujeres que forman parte de este grupo que en enero de 2014, impulsado por la Delegación de Familia y Vida del Arzobispado de Toledo, inició su andadura. En agosto, acompañadas por el arzobispo, Braulio Rodríguez, participaron en el Encuentro Mundial

de las Familias, celebrado en Dublín, donde también narraron cómo fue su encuentro con el Papa Francisco, en junio de 2017.

El delegado diocesano de Familia y Vida, Miguel Garrigós, señala que en estos cuatro años el grupo «ha cogido ritmo» en la archidiócesis, donde cada vez es más conocido entre las

parroquias. El objetivo de las *Terasas* es que las mujeres que lleguen a este se sientan acompañadas y no se sientan solas. Por eso son fundamentales el acompañamiento, la escucha y la cercanía». En este sentido aparte de la reunión mensual del grupo numeroso hay otros cuatro pequeños –uno de ellos compuesto por mujeres de las fa-

Silvia Fernández



Silvia Fernández

Proyecto Ein Karem: Difundir la visión católica de la mujer

▼ La Delegación de Familia y Vida de la archidiócesis de Toledo pone en marcha un proyecto de reflexión y diálogo para todas las mujeres, creyentes y no creyentes, que quieran ahondar en el verdadero sentido de la feminidad

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Coincidiendo con el 30 aniversario de la carta apostólica *Mulieris dignitatem*, publicada por san Juan Pablo II el 15 de agosto de 1988, ha nacido en la archidiócesis de Toledo –dentro de la Delegación de Familia y Vida– el Proyecto Ein Karem «para aportar nuestra visión católica al debate sobre la mujer que se está dando en la socie-

dad, y que en ocasiones deriva hacia posiciones demasiado radicales», explica Silvia Fernández, responsable del proyecto.

«Hoy hay muchas mujeres que se sienten desamparadas». Por ello, «queremos ensalzar la dignidad femenina y difundir el plan ideado en la creación por Dios para la mujer», añade Fernández. «Al ensalzar la dignidad de la mujer», este proyecto «no

busca enfrentarla al hombre», sino, tal y como enseña el Papa Francisco, «ofrecer la clave de la complementariedad».

Una revista y varios encuentros

En la práctica, el Proyecto Ein Karem se desarrollará a través de dos acciones. La primera es la «publicación de una revista digital, de suscripción gratuita, en la que abordaremos la





También participaron en el Encuentro Mundial de las Familias, donde ofrecieron su testimonio

milias acogidas por Cáritas Diocesana de Toledo- en los que no solo comparten sus problemas o situaciones, sino que también reciben formación específica», señala Garrigós.

Asimismo, recuerda que «es un proyecto diocesano, donde se da respuesta a sus preguntas y necesidades desde toda la Iglesia de Toledo, y donde las mujeres y sus hijos se reencuentran en muchos casos con las puertas de la Iglesia abiertas».

Las *Terasas* y sus hijos se han convertido en una gran familia, tal y como lo expresa Mercedes Muelas, que junto con su marido, Jesús Manuel Díaz-Rincón, es la coordinadora del grupo. Al caminar con estas mujeres, ambos se han dado cuenta del «gran dolor que genera una sepa-



Una de las reuniones que mantiene periódicamente el Grupo Santa Teresa

ración». Es, dice, «en el acercamiento con las *Terasas* donde descubres la gran ayuda que se genera entre ellas, al compartir situaciones y momentos muy difíciles, donde juntas van encontrando la luz».

Esta luz, esta esperanza, esta alegría de vivir, se refleja en las *Terasas* y así lo explica a *Alfa y Omega* una de las ellas, Esperanza Gómez-Menor: «Ha sido una puerta de esperanza, el abrazo de la Iglesia Madre». Opinión compartida por la mayoría de las mujeres. «Ha sido el abrazo de la Iglesia Madre», donde se ha encontrado escuchada, acogida, y donde «todas nos entendemos, porque somos una gran familia».

Acompañamiento personal

Incorporarse al Grupo de Mujeres Santa Teresa conlleva un proceso de acompañamiento por parte de los sacerdotes, de la coordinadora y de las responsables de cada grupo. Cuando una mujer se interesa, primero se mantiene un encuentro personal entre dos o tres *Terasas* y la coordinadora, en el que exponen sus motivos, su intención de participar en este grupo. Según puntualiza Mercedes Muela, «a ninguna mujer se le exige que cuenten su historia, siempre desde la libertad y manteniendo la confidencialidad».

Este curso pastoral 2018-2019, aparte de continuar con sus reuniones habituales, el grupo se incorporará a las actividades que se planifiquen desde el Proyecto Ein Karem de la Delegación de Familia y Vida, específico para mujeres. Un proyecto, según Garrigós, que «quiere revitalizar y poner en alza el genio femenino, con motivo del 30 aniversario de la publicación de la carta apostólica *Mulieris dignitatem* de san Juan Pablo II, y que constará de acciones formativas y de encuentros trimestrales en varias zonas de la archidiócesis de Toledo».

Mulieris dignitatem. Además, habrá una sección de *lectio divina* con una selección de textos en los que se hace un barrido de la figura de la mujer dentro de la sagrada escritura». También «tendremos testimonios, entrevistas...». La idea es que la publicación «le llegue a todas las mujeres de la diócesis y que luego ellas se puedan reunir por grupos parroquiales o en los movimientos para rezar o reflexionar sobre los materiales que les ofrecemos en la revista», asegura la responsable, que tiene 34 años y es profesora del colegio Compañía de María de Valdemoro (Madrid).

La segunda pata del proyecto consiste en una serie de encuentros, para los que se convocará a todas las mujeres adheridas a la iniciativa. «Se realizará uno al trimestre. Todos en enclaves muy artísticos, con mucha belleza y en los que se seguirá cada uno de los tres bloques en los que hemos dividido el año: El primero es *Creada por amor y para amar*; el se-

gundo, *Creada para la misericordia*, donde se abordará el tema de la sanación de nuestras heridas; y el tercer bloque es *La mujer evangelizadora*, sobre el papel que tiene la mujer dentro de la sociedad en la extensión del Evangelio».

La mujer en la Iglesias

Pero la mirada de Silvia Fernández también se dirige de puertas adentro, hacia la propia Iglesia, donde la responsable cree que «las mujeres tenemos un papel importantísimo». Como la Virgen, «a quien tenemos como modelo en la escena de la visitación a su prima Isabel», nosotras también gestamos el mensaje evangélico, lo custodiamos en cada uno de nuestros hijos o alumnos y lo portamos: «Las mujeres somos evangelizadoras en todos los momentos de nuestra vida. Fuimos las primeras en saber de la Resurrección y fuimos las encargadas de transmitir ese mensaje a la Iglesia».

Proyecto Ein Karem



Reunión de algunas de las colaboradoras del Proyecto Ein Karem

XXV Domingo del tiempo ordinario

«Quien quiera ser el primero, que sea el último»

EFE/Claudio Onorati



también para referirse a *despertar* o *levantarse*.

Quién es el más importante

Las siguientes líneas ahondan en el contraste entre el anuncio y la propuesta del Señor, por un lado, y la mentalidad humana de los discípulos, quienes por el camino habían discutido quién era el más importante. De nuevo encontramos la contraposición del domingo pasado entre pensar como los hombres y pensar según Dios. Cuando tenemos delante el Evangelio y escuchamos el diálogo de Jesús con sus discípulos no es fácil comprender la actitud de estos, pues parece hasta de mal gusto que alguien plantee una discusión sobre «quién es el más importante de entre nosotros». Sin embargo, bajo formas más refinadas, esto ocurre diariamente en todos los ámbitos de la sociedad: la búsqueda del reconocimiento, del aplauso, del quedar bien, e, incluso, de que mi servicio a los demás sea reconocido y valorado. De modo similar, todos estamos de acuerdo en la bondad y belleza de configurarnos con Jesucristo siervo. Pero cuando se trata de servir realmente, sin que nadie lo sepa, con total desinterés y sin buscar más que la gloria de Dios y el bien del prójimo, los candidatos disminuyen considerablemente. No es fácil ser el último y el servidor de todos; sobre todo porque este es alguien al que los que van delante ni ven, ni miran ni agradecen nada. Únicamente desde una fe confiada y un abandono total es posible configurarse con Cristo siervo; y únicamente desde la atención y la mirada a los pobres y últimos de la sociedad se puede pensar en el Señor, que se hizo pobre por nosotros.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
adjunto de Madrid

Para comprender adecuadamente el Evangelio de este domingo debemos acercarnos a la figura del justo, al que se refiere la primera lectura, tomada del libro de la Sabiduría. El pasaje del Antiguo Testamento pone en boca de los impíos la incomodidad que les causa el justo, ya que «nos resulta fastidioso». Asimismo, se advierte que será sometido a ultrajes, torturas y condenado a muerte ignominiosa. Hemos entrado con Marcos en los anuncios que Jesús hace de su propia Pasión. Lo escuchábamos el pasado domingo, y esta vez, de nuevo, en la línea de lo ya anunciado y de la figura del justo, el destino dramático de Cristo vuelve a estar presente ante nosotros.

Jesucristo como modelo de justo

El Antiguo Testamento da sobrada cuenta del modo en el que fueron tratados los profetas por el hecho no solo de oponerse al obrar de la mayoría o de reprochar y reprender a quien causa el mal. Su mismo actuar conforme a la verdad y a la ley provocaba el malestar de muchos de sus contemporáneos. Si detenemos nuestra mirada en los santos, no nos faltan ejemplos, incluso en los tiempos más recientes, de personas que han entregado la vida por el solo hecho de ser justos, de proclamar la verdad y de anunciar con el propio ejemplo a quien murió antes que ellos precisamente por eso. En definitiva, no solo la muerte de Cristo se entiende a la

luz de la figura del justo, sino que el destino de los justos puede ser iluminado mirando hacia el Señor. Desde este punto de vista, el mártir no es alguien que ha muerto por vivir en una época, ambiente o circunstancias contrarias a la fe, a modo de *víctima de su tiempo*; se trata, más bien, de alguien elegido por Dios para configurarse de modo particular con Cristo sufriente y entregado por amor a los hombres.

Los discípulos, exponentes aquí de la lógica humana, no entendían que el Hijo del hombre fuera a ser entregado a la muerte. Además, la alusión a la Resurrección no tenía el carácter inequívoco que tiene para nosotros, puesto que el término utilizado servía

Evangelio

Se fueron de allí y atravesaron Galilea; Jesús no quería que nadie se enterase, porque iba instruyendo a sus discípulos. Les decía: «El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres y lo matarán; y después de muerto, a los tres días resucitará». Pero no entendían lo que decía, y les daba miedo preguntarle. Llegaron a Cafarnaún, y una vez en casa, les preguntó: «¿De qué discutáis por el camino?». Ellos callaban, pues por el camino habían discutido

quién era el más importante. Se sentó, llamó a los Doce y les dijo: «Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos». Y tomando un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo: «El que acoge a un niño como este en mi nombre, me acoge a mí; y el que me acoge a mí, no me acoge a mí, sino al que me ha enviado».

Museo de Brooklyn



Marcos 9, 30-37

Jesús y el niño pequeño. James Tissot

Alfa y Omega



Cristo con los apóstoles en la barca de la Iglesia, de Marco Ivan Rupnik. Capilla de la Conferencia Episcopal Española

En un contexto como el que nos toca vivir, en el que se suceden rápidamente muchos acontecimientos, algunos de los cuales afectan a la Iglesia y tocan el corazón de los creyentes y afectan a todos, quisiera acercaros la mirada que han de tener los discípulos misioneros. Una mirada que no es la puramente sociológica, esa que pretende verlo todo de una manera aséptica y neutra. La mirada que hemos de tener los discípulos de Jesús, miembros vivos de la Iglesia, que formamos el Pueblo de Dios, requiere un discernimiento evangélico que necesariamente tiene que alimentarse a la luz de Cristo y con la fuerza del Espíritu Santo.

Hay una página del Evangelio que nos sitúa en nuestra verdad y que nos da aliento, esperanza, realismo y capacidad para estudiar los signos de los tiempos, manifestados en algunas realidades del presente que no están bien resueltas y que, ciertamente, desencadenan procesos de deshumanización y de pecado, con una fe sin obras o con obras contrarias al deseo de Cristo y que generan incoherencia, desconianza, negatividad, son obras que atentan contra el proyecto de Dios. Todo ello pide de nosotros reconocer e interpretar y elegir las mociones del buen espíritu, rechazando las del malo. ¿Qué sucedió el día en que Jesús alentó a los discípulos a que subieran a la barca y se adelantarán mientras Él despedía a la gente? (cfr. Mc 6, 45-52). Me vais a permitir hacer una lectura sapiencial del texto: la barca es la Iglesia; los discípulos, nosotros; la tormenta son realidades de pecado presentes y que afectan a la misión de la Iglesia; la entrada de Jesús en la barca y la llegada de la calma es la muestra evidente de que ha de ser Jesús quien guíe, aliente y marque dirección a la Iglesia. Pero al mismo tiempo la calma llega por-

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

«Ánimo, soy yo, no tengáis miedo»

▼ No reduzcamos nuestra acción evangelizadora a la sacristía, sepamos llegar con la audacia evangélica a todos los caminos donde transitan los hombres, especialmente los más pobres

que ha llegado quien da seguridad y confianza, quien perdona y marca siempre la dirección.

Recordemos el suceso y sepamos contemplar todo lo anterior en la Palabra del Señor: «Llegada la noche, la barca estaba en mitad del mar y Jesús, solo, en tierra. Viéndolos fatigados de remar, porque tenían viento contrario, a eso de la cuarta vigilia de la madrugada, fue hacia ellos andando sobre el mar, e hizo ademán de pasar de largo. Ellos, viéndolo andar sobre el mar, pensaron que era un fantasma y dieron un grito, porque todos lo vieron y se asustaron. Pero él habló enseguida con ellos y les dijo: «Ánimo, soy yo, no tengáis miedo». Entró en la barca con ellos y amainó el viento».

Iglesia, ¿quién eres?, ¿qué dices de ti misma? La *Lumen gentium* y la *Gaudium et spes*, dos grandes constituciones del Concilio Vaticano II, nos dan claves para afirmar la identidad y vivir en misión. ¡Qué bien nos vie-

ne recuperar permanentemente este camino! Estamos insertos en una sociedad para ser fermento, lugar de acogida, de encuentro, de diálogo, de descanso y de encanto. Y a pesar de los pecados de los que formamos parte de la Iglesia, ¿qué institución hay en el mundo que pueda presentar tantos espacios en todas las latitudes de la tierra donde se dé acogida, encuentro, diálogo, descanso, dignidad, recuperación de las esencias de la dignidad de la persona?

Nos detienen nuestras miserias, pero no olvidemos esto: Él «entró en la barca», Él está en la Iglesia. Necesitamos dejarnos empujar por el Espíritu que está en la Iglesia, que la guía y acompaña siempre, lo hizo desde el inicio, lo sigue haciendo y lo hará hasta el final de los tiempos. Por ello tengo que decirlos con la fuerza que tiene la Palabra del Señor: «No tengáis miedo». Habrá tempestades provocadas por nuestras infidelidades y peca-

dos, las habrá provocadas por quienes saben y experimentan la fuerza de la Iglesia. Pero nosotros, miembros de la Iglesia, no tengamos la tentación de dejarnos paralizar por temores y peligros, dejémonos llevar por el Espíritu y sintamos necesidad de orar juntos pidiendo parresía y haciéndolo como los primeros, los mismos que habían tenido miedo: «Ahora, Señor, fíjate en sus amenazas y concede a tus siervos predicar tu palabra con toda valentía» (Hch 4, 29).

Como Iglesia de Jesucristo, mostremos que somos sacramento del Reino de Dios y no un grupo social más, no nos dejemos reducir a supuestos meramente culturales o sociales, siendo aceptada o rechazada en función de aciertos políticos o cálculos estratégicos. La Iglesia es parte del mundo, pero ha de ser ella, tiene que estar en el mundo y tiene que ser ella misma. «No tengáis miedo».

No reduzcamos nuestra acción evangelizadora a la sacristía, sepamos llegar con la audacia evangélica a todos los caminos donde transitan los hombres, especialmente los más pobres. ¿Quién tiene y quién defiende a los más pobres no solamente con palabras? Conformemos, renovemos y revitalicemos la novedad del Evangelio en nuestras vidas de tal manera que se susciten discípulos misioneros que tienen experiencia profunda de Dios, vivencia comunitaria, conocimiento de la Palabra de Dios, compromiso misionero. Como nos recuerda el Papa Francisco, «cuando la sociedad local, nacional o mundial abandona en la periferia una parte de sí misma, no habrá programas políticos ni recursos policiales o de inteligencia que puedan asegurar indefinidamente la tranquilidad» (EG 59).

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Mi encuentro con Guardini

En octubre de 1955 me trasladé a Múnich con el fin de preparar mi tesis doctoral. Días antes, el director de la editorial Guadarrama me había encomendado hacer gestiones con Romano Guardini para conseguir que levantara el veto que había impuesto a toda edición de sus obras en español. Guardini era para mí un referente desde mis años de estudiante y me ilusionaba sobremanera conocerle. Pero, ¿podría hacerlo?

Al llegar al Colegio Español de Múnich, mis colegas se rieron a gusto cuando les pregunté cómo podría ver a Guardini, pues tenía fama de inaccesible. Pero yo intuía, por la lectura de sus obras, que esta opinión era falsa. Y acudí a la guía telefónica, con muy leve esperanza de encontrar su teléfono. Pero allí estaba. «Buena señal de que no quiere aislarse», me dije para animarme. Hasta tal punto no lo quería, que él mismo cogió el teléfono. Me quedé mudo al oír su voz. «Soy un joven sacerdote español, y quisiera verle», fue todo lo que se me ocurrió decirle. Pero, aunque fuera bien escaso, fue justo lo que tenía que indicarle, porque –según pude saber más tarde– a él le encantaba recibir visitas de sacerdotes. Me respondió sin dudarle: «Pues venga esta tarde, si quiere». No podía creerlo y, para tomarme un respiro, le dije que me iría al día siguiente.

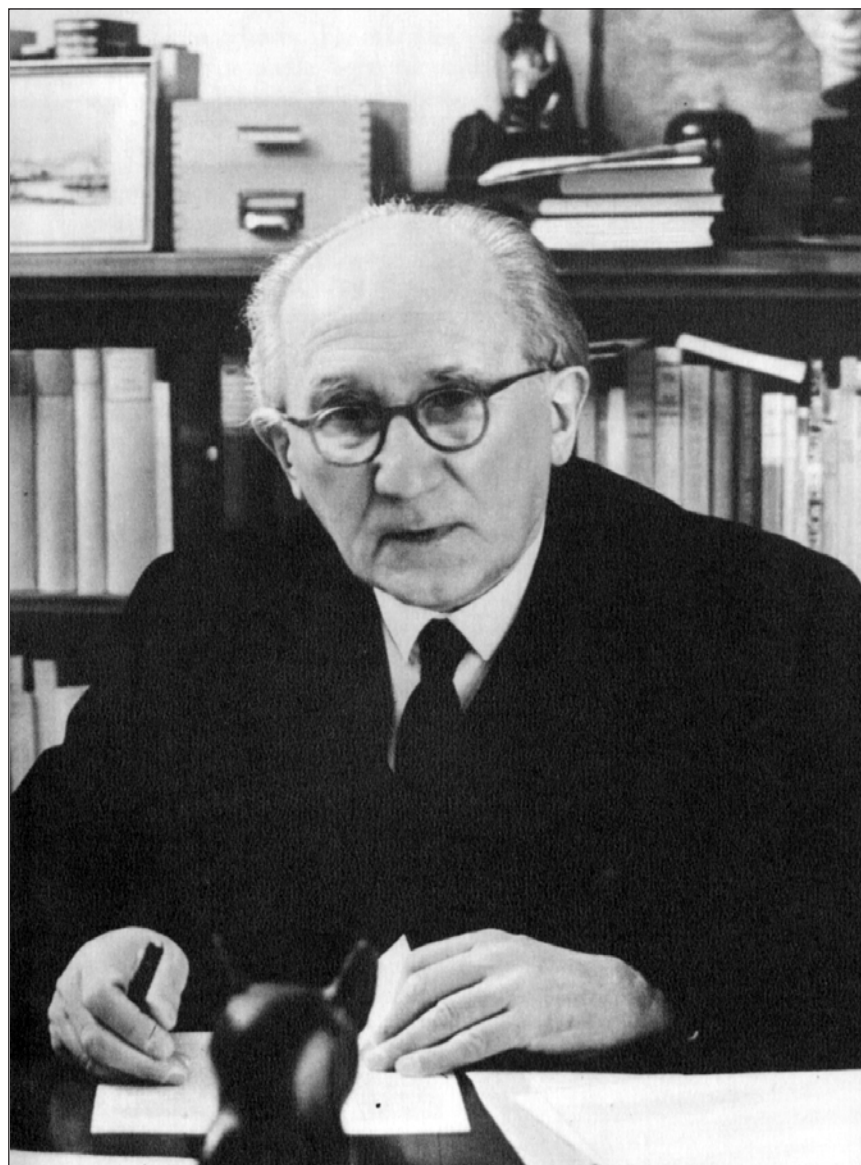
La promesa

Me fui a las afueras de la ciudad, donde él vivía en una casa sencilla. Me abrió él mismo la puerta y me saludó con un afecto singular. No había conocido nunca a una «persona inaccesible» que me recibiera de esa forma... Al indicarle la tristeza que nos causaba su veto, pues la multitud de los hispanohablantes no teníamos acceso a sus libros, se puso de repente muy serio, y se quedó pensativo. Con el mayor respeto, le pregunté qué había pasado para que se viera obligado a tomar tal decisión, y me habló de ediciones pirata y publicaciones poco cuidadas. Entonces yo, de súbito, le hice la gran promesa: «Si me concede los derechos, cuidaré de por vida de que todo se haga en regla,

El 1 de octubre se cumple el 50 aniversario de la muerte de Romano Guardini, uno de los teólogos y pensadores más originales e influyentes del siglo XX. Su discípulo Alfonso López Quintás, filósofo y religioso mercedario, ha sido el gran divulgador de su obra en español

las traducciones sean muy fieles y las ediciones como a usted le gustan: no lujosas, pero sí pulcras». Medio sonriendo, me preguntó si se lo decía en serio. Muy convincente debió de haber sido mi respuesta porque me concedió los derechos de todas sus obras. Llamó por teléfono a su editor, Hans Waltmann, y le dijo que me diera un ejemplar de cada una. Así comencé a formar la *Biblioteca Guardini*, que me ha permitido hasta hoy difundir el pensamiento del maestro y orientar a muchos editores en la edición de nuevas publicaciones.

Fue uno de los momentos más dichosos de mi vida, y hasta hoy procuré cumplir mi promesa. Presenté un buen número de traducciones con amplios prólogos, revisé muchas traducciones, incluso las rehice en más de una ocasión y cuidé, en cuanto pude, la presentación de los libros. Aunque todo ello me exigió tiempo y esfuerzo, sin apenas remuneración alguna –pues lo hacía en virtud de la promesa–, hoy me siento sobradamente compensado al ver editadas en español buen número de sus homilías –sobre el padrenuestro, la sabiduría de los salmos, la primera epístola de san Juan...–, sus clases universitarias –por ejemplo, las incluidas en las magníficas obras *La existencia del cristiano* y la *Ética*–, y obras decisivas para tantos cristia-



Guardini en su despacho

nos como *El espíritu de la Liturgia*, *El sentido de la Iglesia*, *El Señor*, *La esencia del cristianismo*...

Claves de su pensamiento

Mi larga estancia en Múnich me permitió ver a Guardini en clase, en la Misa dominical y tres veces en la intimidad de su despacho. Poco a poco fui descubriendo que una clave para entender a fondo su importante obra es **su melancolía y su veta mística**: «La esencia radical de la melancolía consiste en nostalgia de amor en todos sus grados; desde la sensibilidad más elemental hasta el amor más alto del espíritu», escribe en *Sobre el sentido de la melancolía*. «El hombre melancólico ansía encontrar al Absoluto, pero al Absoluto visto como amor y belleza».

Este tipo de melancolía suscitó en el ánimo de Guardini un profundo interés por el *Diario espiritual* de una escritora francesa, de seudónimo Lucie Christine. Su elevación espiritual lo llevó a traducirlo al alemán, con un lenguaje cuidadísimo, bajo el título de *Geistliches Tagebuch*. «Yo amo la mística –escribe en una carta a Richard Knies–; sé que en ella se esconden tesoros de extraordinaria nobleza [...]. ¡Tengo un respeto sagrado hacia estos educadores del alma!». Esta alta estima de la vida mística explica buen número de los rasgos que caracterizan su vida y su obra.

La caducidad de la vida y la tensión hacia lo alto. Guardini poseía una sensibilidad exquisita para todo lo bello, pero, ante ciertas manifestaciones refinadísimas de belleza, sentía una honda tristeza si no veía latir en ellas el espíritu de Dios. Ese amor a lo bello sin límites, a la obra bien hecha, a la acción lograda le instó en todo momento a perfeccionarse sin cesar: mejorar el estilo, la forma de presentar la Buena Nueva, vivir la liturgia, comprender la experiencia religiosa, descubrir cómo late esta experiencia en grandes obras de la literatura... Para ello tenía que cultivar el recogimiento y la soledad.

El espíritu de oración. Para Guardini, «orar es ir a Dios con toda el alma», tanto en la acción litúrgica como en la oración privada. Un día me confesó que debemos cultivar por igual las dos formas de oración, pues, bien vistas, se complementan, por cuanto son dos modos distintos de contemplación.

La liturgia «parece abismarse enteramente en la contemplación, adoración y glorificación de la verdad divina –dijo en *El espíritu de la Liturgia*–, y despreocuparse de las pequeñas necesidades de cada día. De ahí también su poco interés en dedicarse directamente a formar y educar en la virtud. [...] Ello se debe a que sabe muy bien que quien vive en ella se sitúa en la verdad, y alcanza



Guardini con un grupo de jóvenes católicos por las calles de Rothenfels



Guardini durante la I Guerra Mundial, como enfermero

la salud y la paz de su ser más íntimo». Y, en *El rosario de Nuestra Señora*, afirmaba que durante su rezo hemos de permanecer, con «paciencia amorosa», en el «espacio sacro» formado por el ensamblamiento de los misterios de la vida de Jesús y la vida de María. «Permanecer ahí nos hace bien».

Al entrar en ese espacio vital, el hombre participa de la vida de Dios, y «la fuerza de Dios entra en su alma» –*Cartas sobre la formación de sí mismo*–, y esta vive «desde la fuente de la energía». Al salir de casa, comenzar una oración o iniciar una acción significativa, nos signamos con toda seriedad, nos comprometemos, con ello, inscribimos todo nuestro ser y nuestro obrar en el ámbito sagrado abierto por las tres personas de la Trinidad y nos disponemos a vivir trinitariamente. Este ámbito se abre al hacer la señal de la cruz con plena conciencia de lo que significa: «Haz la señal de la cruz despacio, con la mano y con la mente; hazla amplia, de la frente al pecho, de hombro a hombro. ¿No sientes cómo te abraza por entero? Procura recogerte; concentra en ella tus pensamientos y tu corazón según la vas trazando, y verás que te envuelve en cuerpo y alma, se apodera de ti, te consagra y santifica. Entonces sentirás lo fuerte que es».

Necesidad de ver al hombre desde Dios. En la prodigiosa década de 1920

a 1930 –en la que se gestaron obras filosóficas y teológicas de alta calidad–, se adoptaron dos métodos de dirección opuesta para entender el ser del hombre y su sentido: el método «de abajo arriba» y el «de arriba abajo». Guardini se adhiere decisivamente a este último en un opúsculo que encierra –según me confesó en cierta ocasión– el núcleo de todo su pensamiento antropológico: *Solo quien conoce a Dios conoce al hombre*, texto de una conferencia pronunciada en el 75º Katholikentag (día de los católicos), celebrado en Berlín en 1952. En ella, afirmó que «el hombre sabe quién es en la medida en que se comprende a partir de Dios. [...] Esta es la ley fundamental de todo conocimiento del hombre». Esta idea de que solo quien conoce a Dios conoce al hombre ejerció un papel directivo en los textos del Concilio Vaticano II, así como en el pensamiento filosófico y teológico de san Juan Pablo II.

A la vuelta de tantos reduccionismos que intentaron depreciar la figura del ser humano –por la nostalgia que desde 1918 sienten no pocos pensadores hacia el mundo infrapersonal, infracreador, infrarresponsable–, el pensamiento de Guardini sigue mos-

trándonos con nitidez que su verdad más profunda la consigue el hombre por vía de elevación, no de descenso.

El secreto de la armonía

La recuperación del estado de paraíso. Frente a la pretensión desmedida de autonomía que caracterizó a la Edad Moderna, tenemos hoy motivos sobrados para aceptar los dones primarios: una existencia finita, una libertad vinculada, un corazón afanoso de felicidad..., pues todo ello nos vino ofrecido por un Ser infinitamente poderoso que nos creó voluntariamente por amor para hacernos el honor de llegar a sernos infinitamente íntimo. «Mi existencia es un misterio –explicó en *La existencia del cristiano*–. Así tiene que expresarse todo el que quiera penetrar en lo esencial [...]. Solo estoy en armonía conmigo mismo, solo entiendo mi existencia en la medida en que me acepto a mí mismo como procedente de la libertad de Dios».

Por eso, mi actitud básica en la vida ha de ser de aceptación. He de aceptarme en lo que soy, con todas sus implicaciones. Fui llamado por Dios a la existencia amorosamente, y debo responder con agradecimien-

to. Verse llamado a la existencia por amor y destinado a crear vínculos de amor en una comunidad de creyentes –que vibran con el mismo ideal de la unidad– es sentirse inmerso en un estado de paraíso.

La relación profunda entre vivir la liturgia y vivir la Iglesia. Guardini descubrió a la vez el profundo valor espiritual de la liturgia y la importancia decisiva de que la Iglesia «despierte en las almas», de que los fieles no solo vivan en la Iglesia sino que vivan la Iglesia. Vivir la Iglesia significa ir a Dios en comunidad, aunarse para alabarle en cuerpo y alma conjuntamente. Vivir la liturgia implica participar en los actos reglados y serenos de alabanza, súplica, reconciliación y comunión de un grupo de peregrinos que se detienen para celebrar, gozosos, la gran fiesta del encuentro con el Señor.

Un hombre de Dios

A medida que fui ahondando en el espíritu de Guardini, más claro se me hizo que era, de verdad, un «hombre de Dios». Bien lo expresó su esquila mortuoria con estas sencillas y definitivas palabras: «Romano Guardini, siervo del Señor». De ahí mi satisfacción al saber que, recientemente, en su tierra adoptiva se introdujo su causa de canonización.

Alfonso López Quintás

Su idea de que solo quien conoce a Dios conoce al hombre ejerció un papel directivo en el Vaticano II

Tribuna

Pixabay



En los últimos años estamos experimentando un cambio cultural significativo en las atenciones que las personas dependientes institucionalizadas y sus familias demandan. Las residencias ya no se ven como centros de salud, sino como hogares en los que la persona debe seguir manteniendo su dignidad, autonomía y derecho a tomar sus propias decisiones. Ya no es suficiente con garantizar la calidad de los cuidados sino, además, la calidad de vida de la persona.

El modelo biomédico de cuidados tradicional se focaliza en la enfermedad y las pérdidas. Esto ha dado lugar a que durante muchos años el paciente haya asumido un rol pasivo y las tareas se hayan caracterizado por la estandarización, la rigidez y las rutinas. Reflejo de este modelo es cuando todos los usuarios del centro realizan las mismas actividades, a la misma hora, sin considerar las posibles diferencias en cuanto a gustos o necesidades.

Aunque el modelo biomédico tiene sus ventajas, no da respuesta a cuestiones importantes como la calidad de vida, concepto que incluye las necesidades físicas del sujeto, además de las psicológicas y sociales. Ante esta situación surge la necesidad de desarrollar un modelo alternativo que responda a las necesidades de las familias actuales.

Convirtiendo las residencias en hogares

▼ El Modelo Integral de Atención Centrada en la Persona (MAICP) debería ser considerado una práctica estandarizada en las instituciones para reducir los niveles de malestar de los residentes

En esta línea surge el Modelo Integral de Atención Centrada en la Persona (MAICP), el cual considera a la persona y a sus familias desde un punto de vista integrador, donde el centro de los cuidados es la persona que los recibe, atendiendo así a todos los aspectos que son fundamentales en su vida.

Esto implica un proceso de cambio en la organización de los centros, pasando de aplicar criterios generales para todos los usuarios a convertirse en *verdaderos hogares* adaptados a las características singulares de cada

persona. La singularidad es la característica que mejor define al ser humano. Así, por ejemplo, en este modelo es más importante favorecer que la rehabilitación cognitiva sea una experiencia placentera adaptándola a los intereses de la persona, frente a obligar a todos los usuarios a hacer sumas.

Este modelo está implantado desde hace varias décadas en diversos países como Inglaterra, Suecia o EE. UU., entre otros. La implantación en España ha sido más tardía. Sin embargo, cada vez es más frecuente en-

contrarnos con centros que brindan atenciones enmarcadas dentro de este modelo, considerándose su implantación un sello de calidad de cuidados.

¿Cuál es el objetivo de este modelo? Brindar apoyos de manera individualizada, ayudando a minimizar la situación de dependencia y fomentando el desarrollo de la autonomía para que se pueda seguir desarrollando el proyecto de vida propio. Esto supone:

1 Garantizar la dignidad, la privacidad y el respeto de la persona.

2 Fomentar la autonomía e independencia del individuo, identificando las capacidades que aún conserva e interviniendo desde estas. Esto es, no centrarse tanto en lo que no puede hacer, sino en lo que puede realizar.

3 Estimular las relaciones interpersonales y la participación social, a través del contacto con familiares, amigos, así como otras redes sociales de apoyo.

4 Favorecer la toma de decisiones y expresión de necesidades en las actividades que realiza (adaptadas a su biografía, deseos y gustos), en los planes de intervención y atención (evitando la sobreprotección y empoderando a la persona), en la adaptación del ambiente (por ejemplo, decorando la habitación de manera personalizada), etc. En el caso de que la persona dependiente no pueda expresarse, se puede recurrir a familiares que puedan ayudar a los profesionales a conocer su biografía, así como gustos y preferencias.

Económicamente viable

La literatura científica ha apoyado la existencia de múltiples beneficios en la calidad de vida de los usuarios que viven en centros que tienen implantado este modelo y sus familias, lo que a su vez repercute en los profesionales, incrementando la satisfacción laboral y disminuyendo los niveles de estrés y *burnout*. Para la institución también supone un importante beneficio, al incrementar la satisfacción con la calidad de servicios prestados, sin que ello suponga mayores costes económicos.

El MAICP no solo debería ser considerado como una práctica estandarizada en las instituciones para reducir los niveles de malestar de los residentes, sino también para satisfacer sus necesidades psicológicas y sociales singulares. Ninguna persona es igual que otra, por lo que es indudable la necesidad de implantar modelos que brinden una atención individualizada y donde el propio sujeto sea el centro de su proceso.

Dra. Cristina Noriega García

Codirectora del Curso de Experto en Intervenciones en Gerontología, Discapacidad y Familias según el Modelo de Atención Integral Centrada en la Persona. Profesora de Psicología Universidad CEU San Pablo. Terapeuta Familiar en el Instituto CEU de Estudios de la Familia



Libros

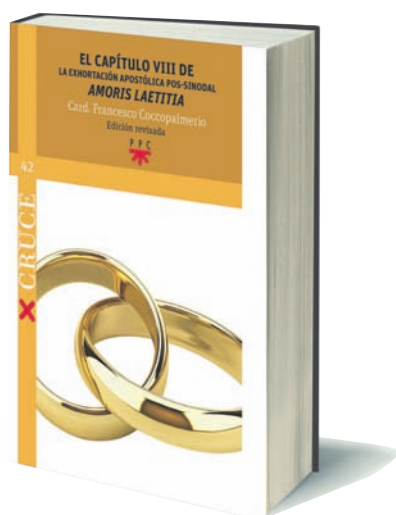
Manuel Bru

¿Hemos olvidado la compasión?

Título: *El capítulo VIII de la exhortación apostólica pos-sinodal Amoris laetitia*

Autor: Cardenal Francesco Coccopalmerio

Editorial: PPC



No entremos en la vieja trampa de contraponer caridad y justicia, corrección fraterna y compasión cristiana



No hay mal que por bien no venga y, de la penosa polémica suscitada por el capítulo VIII de la exhortación apostólica *Amoris laetitia*, cien por cien magisterio del Papa, hemos aprendido algo: que no quedó para los anales del siglo XIX y XX el integrismo en la Iglesia, sino que pulula a sus anchas en pleno siglo XXI, sobre todo esa forma de integrismo que consiste en la cansina contradicción entre una defensa a ultranza de la tradición y el ataque al último garante de la tradición que es el magisterio del Sucesor de Pedro. O, como dice el refrán castellano, ser más papista que el Papa.

El cardenal Francesco Coccopalmerio, presidente del Consejo Pontificio para los Textos Legislativos, ha tenido a bien regalarnos este pequeño libro para aclarar las cosas, con un meritorio y logrado esfuerzo divulgativo. En el contexto de la exposición de la doctrina de la Iglesia con respecto al matrimonio y la familia, nos explica cuál es la actitud pastoral de la Iglesia hacia aquellas personas que se encuentran en situaciones familiares irregulares, así como cuáles son las condiciones subjetivas o de conciencia de las diferentes personas en las diversas situaciones y el concomitante problema de la admisión a los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía. También la relación entre doctrina, norma general y personas individuales en situaciones particulares, y el significado de la integración y participación en la vida de la Iglesia de las personas en situaciones irregulares, para terminar con un breve apunte sobre la hermenéutica de la persona en el Papa Francisco.

Este último punto es el quid de la cuestión: que el Papa «se enfrenta a los conocidos riesgos del pastor de la oveja perdida y del padre del hijo que regresa. El pastor puede herirse, el padre puede sufrir la contestación del hijo mayor –tal vez más dolorosa que la herida–, que no comprende por qué el padre acoge con amor al hijo pecador». Y se pregunta el autor: «Acogiendo al pecador, ¿justifico el comportamiento y abjuro de la doctrina?». No, si se acompaña a la persona. Y, si el fruto del discernimiento conduce al acceso a los sacramentos, este paso no pondría en cuestión ni la indisolubilidad del matrimonio, al no cuestionar la objetividad de la irregularidad de la situación, ni la doctrina de siempre sobre la sinceridad del arrepentimiento y la gracia santificante como requisito para ser admitido al sacramento de la Eucaristía, dado que lo que habría permitido ese paso es la constatación de que existe un propósito de enmienda, pero también unas limitaciones, al menos temporales, para realizar esa enmienda. ¿Y en qué consisten estas posibles limitaciones? Todos las conocemos a no ser que vivamos en otro planeta. Pero para seguir el hilo argumentativo, mejor es leerse este librito, para salir de dudas y, sobre todo, para no entrar en la vieja trampa de poner en contradicción caridad y justicia, corrección fraterna (no como espacio, sino como proceso, es decir, como acompañamiento) y compasión cristiana.

De lo humano y lo divino

Habemus Papam

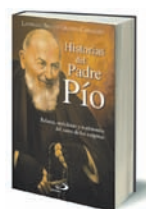
Aunque así se lo confesemos a los encuestadores del EGM, no es verdad que todos veamos los documentales de La 2. Menos aún, las series documentales de #0, el canal de Movistar+. En este caso, gracias a Dios.

Lo más probable es que ni les suene *Habemus Papam*, la serie que con los primeros calores de este tormentoso verano estrenaron el miércoles 1 de agosto a las 22.00 horas. Original de la BBC y con un subtítulo elocuente (*Una historia de poder*), la serie da lo que promete en seis episodios de una extraordinaria factura técnica, trufados de una indisimulada carga ideológica.

La historia del papado, y por extensión la de la Iglesia católica, ha sido para la BBC una historia de poder, que no admite siquiera claroscuros, y que hay que contar convenientemente dramatizada, con las herramientas de un gran espectáculo audiovisual para que todo parezca una creíble teleficción al más puro estilo *Código Da Vinci*. La imagen promocional es la de un Papa, de rostro irreconocible, envuelto en las brumas del incienso.

Niebla espesa para una propuesta con trazas de oscuro *thriller*. Una máscara perfecta para tiempos de *fake news* y posverdad. En la versión original han contado, además, con la narración del actor irlandés Liam Neelson para dar credibilidad a un relato construido con aura de misterio, que presume de haber entrado en los archivos secretos de El Vaticano. Con esas credenciales, va desgranando una historia parcial e ideologizada en el que el mayor peso de las fuentes lo llevan autorizadas voces ateas y protestantes. El recorrido es así una aventura política, de tejemanejes de poder, que nos presenta, por este orden, los orígenes de la Iglesia, la renuncia de Benedicto XVI, la corrupción desmedida durante el Renacimiento en una institución decisiva para entender (desde el mecenazgo) la historia del arte, la relación de la Iglesia con el nazismo y el largo pontificado de Juan Pablo II, en un análisis que corre paralelo a la historia de la Guerra Fría.

Ni ahorran en medios ni dan puntada sin hilo. No piquen en el anzuelo cuando la vean por ahí en los estantes de las grandes superficies. Hay otras propuestas audiovisuales, más modestas en la forma pero más atinadas en el fondo, que construyen el relato desde de la Historia y el Misterio (con mayúsculas). Siempre habrá quien pretenda meter todo el agua del mar en un hoyo, pero la fascinante complejidad de la Iglesia rebasa esa tentación mundana. La BBC lo ha intentado y, aunque ellos parecen seguros de lo contrario, les ha salido fumata negra.



Tras las huellas del padre Pío

Título: *Historias del Padre Pío*

Autor: Laureano Benítez Grande-Caballero

Editorial: San Pablo

Es en el día dónde se deja entrever la hondura de la persona. Es lo que ofrece el autor, reconocido devoto del padre Pío, al recopilar esta nutrida colección de anécdotas e historias del santo de Pietrelcina. Son sucedidos «en los que se amalgama lo sobrenatural con lo natural, lo celestial con lo terrenal», explica Benítez, que ha recurrido a la literatura menos difundida sobre el santo para ofrecer al lector una suerte de *Floreccillas* al estilo de la que acercó a los fieles de todo el mundo la figura de san Francisco.

J. L. V. D.-M.



Perdonar y perdonarnos

Título: *Puentes de perdón*

Autor: Pax Dettoni

Editorial: Desclée de Brouwer

Hay ocasiones en las que la ficción habla de la realidad mejor que los hechos. Es el caso de este libro, en el que la autora enhebra ocho capítulos cada uno con una historia personal y dialogada, en la que emergen los siete pecados capitales y un *octavo*: el miedo. Al final, el eje sobre el que pivotan todas las historias es el perdón, entendido como liberatd definitiva y puerta hacia la trascendencia. Concluye el libro con un original e indispensable entrenamiento para perdonar y pedir perdón. Y para vivir en paz.

J. L. V. D.-M.

El Papa Francisco, un hombre de palabra

Francisco, según Wenders



Cine
Juan Orellana

La próxima semana se estrena este atractivo documental. El cineasta alemán Wim Wenders (*Cielo sobre Berlín, París, Texas...*) recibió hace cuatro años una carta de monseñor Dario Viganò, del Vaticano, proponiéndole hacer un documental sobre el recién elegido Papa Francisco. Viganò es un sacerdote de trayectoria cinéfila muy conocida, que ya había llevado a su admirado Wenders a un par de cinefóruns años atrás. En 2015 asumió la dirección del Centro Televisivo Vaticano, y poco después la prefectura de la Secretaría para la Comunicación de la Santa Sede. Con estos mimbres se le da total libertad creativa al cineasta que, en términos técnicos, ha recibido una propuesta, más que un encargo. Wim Wenders se educó en un colegio católico, pero en seguida se alejó de la Iglesia. Era el aire de los 60. Wenders en el 68 era un militante de izquierdas. Años después retomó la fe cristiana, pero protestante, y ahora se ha acercado al catolicismo a su manera, en clave muy ecuménica. Wenders no ha querido hacer una lectura crítica de la figura del Papa, lectura que según él, ya hacen los telediaristas; como en sus anteriores documentales, la motivación para hacerlos nace del amor, en palabras del propio cineasta, que declara su admiración y respeto enormes por el Pontífice.

El planteamiento era claro: no se trataba de hacer un recorrido biográfico, pues a Bergoglio no le gusta

CTV, Célestes, Solares, Neue Road Movies, Decia, PTS ART's Factory/ fotografía de Arturo delle Donne



El cineasta con el Papa Francisco, durante el rodaje del documental

hablar de sí mismo e iba a ser poco colaborativo. Más bien había que buscar por su parte una exposición de los pensamientos vertebrales de su pontificado. Para ello programó cuatro sesiones de entrevistas, en entornos distintos, y de dos horas de duración cada una. El Papa mira directamente a la cámara, algo inusual en las entrevistas, que es como decir que mira directamente al espectador. Partiendo de la figura de san Francisco, Wenders presenta al Papa como un continuador de la obra del Pobre de Asís. De hecho, casi la mitad del documental se centra en la importancia que da el Pontífice a la vida en pobreza, como algo connatural al cristiano. Pero el

Papa no solo se refiere a la virtud de una vida evangélica, sino a los pobres como objeto prioritario de caridad y evangelización. Y toca además otras cuestiones de candente actualidad: el desastre ecológico, la homosexualidad, la familia, la pederastia, las crisis migratorias, la Curia romana, el capitalismo...

El documental combina los momentos de entrevista con imágenes de diversos actos y viajes del Papa. Un tercer elemento, el más discutible, son unas recreaciones en blanco y negro de algunos episodios de la vida de san Francisco de Asís, que tratan de reforzar ese paralelismo buscado desde el principio por Wenders.

La aparición

Bosco Films



Jacques Mayano, a la derecha, durante una reunión de la comisión

Jacques Mayano (Vincent Lindon) es un periodista descreído, conocido por sus métodos rigurosos de información, que un día recibe la petición por parte del Vaticano de formar parte de una comisión que va a estudiar la veracidad de unas supuestas apariciones de la Virgen en un pueblecito de Francia a una joven novicia, Anna (Galatée Bellugi).

Se trata de una película que, durante toda la primera parte, parece inspirada en hechos reales, por el conocimiento que demuestra de ese tipo de situaciones. En un segundo momento, la película gira hacia el *thriller* puro y duro, con tramas de jóvenes desaparecidas, presidiarios y testimonios contradictorios. La película desemboca en un final sorprendente, tanto para el protagonista como para el espectador. El filme se puede ver como una cinta de intriga y misterio, pero también se puede entender, al estilo de *El caso de Cristo*, como una película sobre un increyente que poco a poco va abriendo su mente, quizá no para llegar a la fe, pero sí para aprender a superar prejuicios y a valorar incluso lo que no se entiende. Interesante el mensaje subyacente sobre la caridad.

Programación de TRECE

Del 20 al 26 de septiembre de 2018 (Mad.: Madrid. Información: 13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 20 septiembre

09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Crónica de Roma
12:30. *Rabia Interior* (+7)
16:15. *La isla de los corsarios* (TP)
18:30. *El virginiano* (TP)
22:30. *El Cascabel*, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. *Cazadores de diamantes 2* (+7)
02:00. Teletienda

Viernes 21 septiembre

09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Documental: *Los primeros cristianos* (TP)
12:30. *Siete novias para siete hermanos* (TP)
16:15. *Yankee Buccaneer* (+7)
18:30. Cine western: *Los desesperados* (+7)
22:30. Fe en el cine: *La poderosa sierva de Dios* (TP)
01:45. *Hacha de guerra* (TP)
03:15. *El gran gato* (TP)
05:00. Teletienda

Sábado 22 septiembre

09:30. Misioneros por el mundo (TP)
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Misioneros por el mundo (TP)
12:45. Documental: *JMJ Madrid 2011* (TP)
13:40. Crónica de Roma
15:00. *El super canguro* (TP)
16:40. *Shanghai Kid, del este al oeste* (TP)
18:45. *Supercop* (+12)
20:20. *Damage* (+12)
22:00. *Jugando con la muerte* (+18)
23:55. *Boiling point* (+18)
01:45. *Esta es nuestra tierra* (+7)
03:45. *Austerlitz* (+12)

Domingo 23 septiembre

09:15. Perseguidos pero no olvidados (TP)
08:30. Santa Misa desde Lituania
11:15. Herodes el grande
13:00. Periferias
13:50. Misioneros por el mundo (TP)
15:00. *El Álamo* (TP)
17:45. *Cometieron dos errores* (+16)
20:00. *La muerte tenía un precio* (+12)
22:15. Cine sin cortes, *La jungla humana* (+16)
23:45. *Luchando por mis derechos* (+12)
01:15. *La victoria en Chantant* (+7)
03:15. Teletienda

Lunes 24 septiembre

10:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Misioneros por el mundo
12:30. Cine
16:15. Cine
18:30. Cine western
22:30. *El Cascabel*, con Antonio Jiménez (+7)
00:00. Cine
02:00. Teletienda

Martes 25 septiembre

10:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Misioneros por el mundo
12:30. Cine
16:15. Cine
18:30. Cine western
22:30. *El Cascabel*, con Antonio Jiménez (+7)
00:00. Cine
02:00. Teletienda

Miércoles 26 septiembre

10:00. Audiencia general (TP)
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Perseguidos pero no olvidados (TP)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:30. Cine western
22:30. *El Cascabel*, con Antonio Jiménez (+7)
00:00. Cine
02:00. Teletienda

A diario:

● **08:00** (salvo S-D-L). La Boutique de la Tienda en Casa (Redifusión) ● **10:55** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **13:00** (salvo S-D).- Avance informativo (TP) ● **14:30**. Al Día (TP) ● **15:00** (salvo S-D). Médico de Familia (TP) ● **17:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **19:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **20:30** (salvo S-D).- TRECE al día (TP)

Fotos: 33 El Musical



Toño Casado, con los actores que representarán el musical

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

El Rey León, Mamma mía!, Los miserables... Son nombres que salen de la boca del sacerdote Toño Casado al hablar de 33, el musical sobre la vida de Jesús que lleva su firma y que se estrena en Madrid el próximo 22 de noviembre. Se trata de un listón muy alto, pero las cifras que se están manejando a apenas dos meses del estreno ya están a la altura: la obra se podrá ver en un recinto levantado exclusivamente para esta representación, con más de 7.000 metros cuadrados; el presupuesto total es de 4,5 millones de euros y en cada representación habrá espacio para 1.200 espectadores.

La historia de Jesús como nunca antes te la habían cantado es el lema de presentación de la obra. Porque 33 es eso: un musical. «Es un musical, y tiene las mismas normas estéticas que tiene un musical –corroboró Toño Casado–. No es una homilía ni un tratado de teología. Es un musical realizado por profesionales con mucha experiencia en este tipo de representaciones».

Para Nacho Alonso, uno de los productores, es incluso «una aventura digna de Broadway. No hay en España un espectáculo de esta dimensión. No lo hemos llevado a la Gran Vía de Madrid porque allí sería un musical más, y esto en cambio es tan grande que hemos levantado desde cero un teatro enorme en el Ifema».

Pero esto no significa que la figura de Jesús sea tratada con superficialidad: el Jesús de 33 es «el Jesús del Evangelio», explica Casado. El musical nació cuando este sacerdote cumplió precisamente 33 años: «Pensé que todos nacemos con una misión en la vida, con algo que transmitir. Y yo quería transmitir la vida de Jesús». En cinco meses escribió una treintena de canciones, «con la Biblia a mi lado todo el rato», y el resultado es un musical que muestra «al Jesús del

El Jesús del Evangelio con el lenguaje de hoy

▼ 33, el musical sobre la vida de Jesús, calienta motores antes de su estreno el próximo 22 de noviembre



7.000 metros cuadrados en el Espacio 33 acogerán la obra

Evangelio, el hijo de Dios, que muere y resucita, y que trae el mensaje del Reino de Dios a todo el mundo». En este sentido, el Jesús de 33 no es el de *Jesucristo superstar*, porque «aquel no sabía muy bien por qué va a morir. Insisto en que el Jesús que presentamos en la obra es el Jesús del Evangelio», ratifica Casado.

En el lenguaje de hoy

Aunque la obra discurre en Jerusalén, tanto la escenografía como el vestuario hacen guiños al presente

y dotan a la obra de cierta atemporalidad, «porque el mensaje tiene que llegar a la gente de hoy».

Este es precisamente uno de los objetivos principales de 33: «proponer a Jesús a la gente de nuestro tiempo, porque hay muchos que no le conocen, cada vez hay más chicos que no han sido bautizados. Este musical es una manera de proponer de nuevo la figura de Jesús, en un lenguaje que la gente de hoy puede comprender», añade Toño Casado. El musical es «un espectáculo para todo el mundo, in-

¿Quién lo interpreta?

El proceso para elegir a los profesionales que participan en la obra ha sido muy cuidadoso. Más de 2.000 actores se presentaron al casting en el Palacio de la Prensa, en la Gran Vía madrileña. Allí se encontraron con una carta y un pequeño catering de bienvenida «porque les queríamos ofrecer una buena acogida a todos. La gente flipaba», dice Casado. Una vez elegido el reparto, Toño se llevó a los 28 actores de convivencia. «A ninguno le hemos preguntado si tiene fe o no, porque se trata de un espectáculo profesional y la única condición que les pusimos era haber tenido experiencia en musicales. De lo que sí estoy seguro es de que 33 les cambiará. De hecho, ya está empezando a suceder: el otro día vino una actriz y me dijo: “Toño, es que la gente cuando vea esta obra se va a encontrar con Jesús de manera personal”. Ellos mismos están emocionados. Este musical es una experiencia que atrae». El protagonista principal el que representará a Jesús tiene curiosamente 33 años y como preparación a la obra estuvo recientemente en Tierra Santa, realizando un proceso de inmersión en el personaje que tiene que interpretar. El próximo martes 25 de septiembre se desvelará quién este actor, uno de los secretos mejor guardados de 33.

dependientemente de sus creencias», insiste el sacerdote, que a la vez tiene claro que, para la Iglesia, vivimos en un tiempo en el que toca «salir a buscar a la oveja perdida».

El aval del cardenal Osoro

«Por fin va a estrenarse en España 33, el mayor montaje musical que se ha levantado en nuestro país a lo largo de la historia». Así presenta la obra el cardenal Carlos Osoro en una carta que ha dirigido a todos los obispos de España. «Es un buen instrumento para presentar el mensaje central del Evangelio a todos los públicos, tanto a los creyentes como los que no lo son», que «conecta con los gustos y lenguaje actuales, con el lenguaje universal de la música». Por eso, «personalmente he animado a familias, parroquias, grupos, congregaciones y movimientos a ver este gran espectáculo», les informa.

«Puede que hoy Jesús no esté muy de moda –reconoce Nacho Alonso–, pero con 33 va a volver. La gente va a dejar de tener vergüenza de decir que es cristiana».

El musical se podrá ver desde el 22 de noviembre hasta el 27 de enero en el Espacio 33 de Ifema. Las entradas están disponibles en 33elmusical.es.



Carmen Lomana, concursante de *Masterchef Celebrity*

«Dios nos ha rodeado de belleza»

Habitual de los platós de televisión y las revistas de papel cuché, ahora la vemos sudando el delantal entre los fogones de *Masterchef Celebrity*. Cuando acaba de cumplir 70 años, **Carmen Lomana** inaugura esta sección en la que queremos conocer a la persona tras el personaje.

¿Qué sabor deja *Masterchef*?
Tener una experiencia de este tipo es interesante. Cuando lo veía, pensaba: «Ay, me encantaría». Dicho esto no soy una gran cocinera. Me he quedado asombrada con la exigencia tan grande. Solo puedo decir que es igual de duro que de satisfactorio.

En el primer capítulo sufre usted una pequeña reprimenda...

En todos. Conmigo se han cebado. No sé si me querían sacar de quicio.

¿Le da miedo que la televisión muestre una imagen demasiado frívola de usted?

Es algo que no sé cómo quitarme de encima, porque soy una persona muy diferente. Aunque cierta frivolidad puede demostrar inteligencia, humor, capacidad de reírse de uno mismo...

De la edad no se habla, pero ha celebrado 70 años por todo lo alto...

¡He querido hacerlo! No tengo tiempo para pensar los años que tengo o dejo de tener. Mi mente, mi forma de vivir, es muy joven. El 1 de agosto cumplí 70 años encantada, y espero ser un ejemplo para muchas mujeres que tienen miedo a envejecer.

De esos 70, casi 25 los pasó junto a su marido...

Tuve un matrimonio maravilloso, nos queríamos una barbaridad, nos comprendíamos y nos cuidábamos. Fueron 24 años de felicidad, se me hicieron cortos. Guillermo falleció en un accidente de coche y no me he vuelto a casar. Mi casa está llena de fotos suyas. Cuando paso a su lado, le pongo una velita y le digo: «Jo, tío, qué maravilla, tú no envejeces nunca... Te veo

Carlos Pinedo



fantástico y yo veo cómo va pasando la vida». Voy a verlo de vez en cuando al panteón de la familia de mi madre en León y limpio su tumba, incluso hablo con él. Lo siento cerca de mí y me reconforta.

He leído que es menos practicante de lo que le gustaría...

Soy muy espiritual, soy católica practicante pero debería serlo más. Quizá no soy de las que no me pierdo

una Misa, pero puedo entrar en cualquier momento en una Iglesia a rezar. Me gusta estar ahí en soledad, me gusta entrar a recapacitar. Cuando murió Guillermo me refugié en la Iglesia, aunque estaba enfadada con Dios. No había derecho a que me hubiera quitado tantas cosas: los hijos, mi marido... Y decía: «Dios mío, ¿qué quieres de mí?». Incluso me fui a hablar con unas monjas de clausura pensando en que igual quería que me retirara del mun-

do y profesara en un convento... Eran las monjas que me habían bordado el ajuar, unas clarisas de Entrena cuyo convento ya no existe. Después de hablar dos horas con la madre superiora me dijo: «Mira, hija mía, lo que estás es rota de dolor. Si quieres quédate con nosotras una temporada para que recuperes la paz, pero no tienes vocación porque prácticamente no me has hablado de Dios».

Todos podemos ayudar en otros lados con nuestro ejemplo. Tengo una casa de acogida con 15 niños en Tán-ger. Eran niños de la calle, abandonados, que estaban comiendo basura. Una amiga y yo decidimos que esto no podía seguir así. Al prójimo tienes que mirarlo con los ojos de que es un hermano tuyo.

¿Por qué pide Carmen Lomana?

Pido que me dé paz, que me reconforte en los momentos de tristeza y de angustia... Y le doy las gracias cada día, porque a Dios no solo hay que pedirle, sino que, si estamos vivos y tenemos una vida estupenda, tenemos que darle gracias.

Le iba a preguntar precisamente por qué da gracias...

Tenemos que dar gracias todos a Dios porque nos ha rodeado de belleza, de algo que no nos cuesta: la naturaleza. A mí no hay nada que me haga estar más cerca de Dios ni tan feliz como la naturaleza. Me encanta oír a los pájaros en primavera o verano cuando están desatados. En *Supervivientes* fui feliz porque me despojé de todo... Durmiendo con un techo de estrellas, nadando en un mar maravilloso y con mucho tiempo para pensar. En el mundo en el que vivimos no tenemos ese tiempo para reencontrarnos con nosotros mismos.

Hemos llegado al final sin hablar de política. No le voy a preguntar por su amistad con Monedero, pero ¿nos iría mejor si tomáramos más café con gente que no piensa igual?

Totalmente. Lo peor es la endogamia, hacer grupos, ser sectario. Los seres humanos somos variados, cada uno con sus circunstancias. Lo que no puedes pensar es que la gente de un color político está en posesión de la verdad, o que los de otro son unos no sé qué. La discusión enriquece como persona. Vas a poder contrastar lo que piensas, a veces incluso en un momento de cerrazón en el que no ves más allá.

El Papa lo llama la cultura del encuentro.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

De la Iglesia del corralito a la del salimos juntos

▼ El cardenal Osoro y sus obispos auxiliares comienzan las visitas pastorales, con las que recorrerán las diferentes realidades de la Iglesia en Madrid

Óscar González



Un momento de la Eucaristía en Santa Micaela y San Enrique

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«La visita pastoral es el momento más bello, más hermoso, del pastor, del obispo; es, en definitiva, afirmar y mostrar que el Señor no se olvida de nadie. No se olvida de nosotros que somos cristianos y que tenemos la misión de anunciar el Evangelio y de decir a los hombres, a todos los hombres, con nuestra propia vida y también con

nuestras palabras quién es nuestro Señor Jesucristo»: estas fueron las palabras del cardenal Carlos Osoro durante el comienzo de la visita pastoral a la Vicaría VIII, en una Eucaristía que tuvo lugar el viernes en la parroquia Santa María Micaela y San Enrique.

Así han dado comienzo las visitas pastorales del arzobispo por toda la diócesis, una labor en la que va a ser ayudado por los cuatro obispos auxi-

liares de Madrid: Juan Antonio Martínez Camino, Jesús Vidal, José Cobo y Santos Montoya. La hoja de ruta es que el arzobispo comience la visita a cada vicaría presidiendo la Eucaristía en alguno de los templos de su territorio, y luego sean los obispos auxiliares quienes completen el recorrido por los distintos arciprestazgos y parroquias, para conocer de primera mano y de la forma más cercana posible la realidad

de toda la Iglesia en Madrid. De esta manera, estos días comenzarán las visitas a las vicarías de la diócesis que se prolongarán dos cursos.

Con estas visitas, el cardenal arzobispo quiere reforzar el acento evangelizador que tiene ahora mismo como reto principal la Iglesia en Madrid: «Aquí estáis personas mayores que quizás habéis conocido otros momentos en que la Iglesia ha hecho una visita pastoral en un marco en el que prácticamente todo el mundo se declaraba cristiano, y parecía impensable ser otra cosa distinta». Sin embargo, el marco en que nos situamos en estos momentos «es un marco misionero», porque «hoy no todos se declaran de la misma manera, porque incluso la gente que vive a nuestro alrededor, en nuestra propia escalera, son personas diferentes que necesitan que se anuncie el Evangelio no solamente con palabras sino con nuestra propia vida».

Una Iglesia que sale

Esta forma de concebir la visita pastoral del obispo a su diócesis «está en el marco del Concilio Vaticano II, el marco de una Iglesia que sale, que sale al encuentro de los hombres». Y esto es así porque «el futuro no se diseña en el corralito. Mira, tú en el corralito no haces la Iglesia católica, harás otra Iglesia pero no la católica. Los corralitos no son de la Iglesia católica. No se trata de que los cristianos juntos hagamos un grupito, se trata de que nosotros salgamos a anunciar a Jesucristo, todos juntos. No hay misión sin comunión. Comunión y misión van unidas», dijo también.

En este recorrido, hay algo por encima de cualquier estrategia, porque «por muchas metodologías que tengamos, si no entramos en el corazón del Evangelio no haremos nada, y el corazón del Evangelio es Jesucristo mismo».

Por eso, en este contexto actual, «nuestra presencia como Iglesia en medio del mundo tiene que cambiar». Hay que mostrar una Iglesia «que sale a los caminos, que va en búsqueda de los hombres, que muestra el rostro queriendo a los hombres», porque «Dios no tiene a la Iglesia para que empecemos a decir: “qué malos son estos”. No, tiene a la Iglesia para que muestre la salvación, dónde está el camino, dónde está la vida, dónde está la alegría, dónde se agranda el corazón».

Una aproximación científica a la religión

Dioses, creencias y neuronas. Hacia una neurodidáctica para la clase de Religión es el título del curso de la Universidad de Otoño para profesores de Religión que está organizando la Delegación Episcopal de Enseñanza en colaboración con el Colegio Profesional de la Educación.

Tras su comienzo este lunes, en el que los docentes han podido escuchar varias conferencias como *Una aproximación científica a la religión*, a cargo

de Ramón María Nogués, catedrático emérito de Antropología Biológica de la UAB, *Cómo aprende nuestro cerebro*, por Chema Lázaro Navacerrada, CEO de la plataforma educativa NIUCO, o *Lo que cambia con la neuro: las metodologías activas*, por David López Muñoz, responsable de proyectos neurodidácticos en NIUCO, el curso prosigue el lunes con varias ponencias: *Inteligencia espiritual y clase de Religión*, de Lorenzo Sánchez Ramos, responsa-

ble de Pastoral en el colegio Montpellier; *Educación de la interioridad y clase de Religión*, de María Adoración Díaz Montejo, directora pedagógica del colegio Montpellier. Y se clausura el martes 25 con una intervención a cargo de Javier Valle López, director del grupo de investigación GIPES, sobre *El nuevo perfil competencial docente*.

Más información en dee.archimadrid.es

Agenda

Jueves 20

■ El cardenal Osoro participa en la XX Jornada convivencia de Cáritas Diocesana en Cercedilla.

■ La Fundación Pablo VI organiza a las 19 horas, presidida por monseñor Ginés Beltrán, presidente de la fundación, una mesa redonda para inaugurar el Centro de Pensamiento dedicado al Papa Montini.

■ La Universidad CEU San Pablo organiza hasta el viernes las jornadas Economía y Bien Común, sobre *Abundancia y pobreza*.

Viernes 21

■ San Mateo honra a su titular con una Misa solemne a las 20:00 horas, seguida de un encuentro festivo.

Sábado 22

■ El cardenal Osoro celebra a las 19:30 horas una Misa de acción de gracias en el 50 aniversario de la parroquia San Juan Bosco

■ Comienza el encuentro *El perdón y la reconciliación desde la noviolencia*, que la plataforma Noviolencia organiza en la casa Emaús de Torremocha del Jarama.

■ La Adoración Nocturna arranca las actividades de su curso pastoral con una vigilia en la colegiata de San Isidro a las 22:00 horas.

Domingo 23

■ El arzobispo coloca la primera piedra de la parroquia San Benito Menni, a las 12:00 horas.

■ Monseñor Jesús Vidal preside a las 12:00 horas en Santa Teresa de Calcuta la Misa en honor a su titular, en una celebración tras la que se dará a venerar una reliquia de la santa.

■ Monseñor Santos Montoya inaugura el curso pastoral en Santa Teresa Benedicta de la Cruz, a las 13:00 horas.

■ Nuestra Señora de la Merced, de Moratalaz, celebra la fiesta de su patrona, con Misa a las 11:00 horas seguida de procesión.

Lunes 24

■ La asociación Evangelium Vitae celebra a las 19:00 horas en el templo eucarístico diocesano San Martín de Tours un encuentro por la vida, la familia y la paz.

■ El cardenal Osoro celebra la fiesta de la Merced junto a los internos de Soto del Real. Lo acompañan el vicario de Pastoral Social, la delegada de Pastoral Penitenciaria y el capellán.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



José Ortuño y Manuel, a la entrada de la nueva sede

La Cáritas que no pasa desapercibida

▼ En la nueva sede de Cáritas Diocesana de Madrid trabajan empleados y voluntarios que hacen una labor desconocida pero igual de necesaria

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

22 de junio de 2017: esta fecha la tiene grabada a fuego Manuel, porque es el día en el que fue acogido en Cedia 24 horas, el recurso de Cáritas Diocesana de Madrid para las personas sin hogar. Desde entonces, también ha añadido a su memoria varios nombres: Rosa, Belén, Sol, José, Lara, Cristina, Javi... Son los educadores, miembros y voluntarios de Cáritas que le están ayudando en su camino de recuperación.

«Son un equipo maravilloso de personas. Todo son atenciones y fa-

cilidades. Gracias a ellos he podido realizar dos cursos y se han portado conmigo maravillosamente, porque yo mi futuro lo veía muy negro... Ellos me han acogido muy bien. Cáritas entera se ha volcado conmigo. Yo tenía la autoestima por los suelos, no sabía qué iba a ser de mi vida, y todos ellos juntos me la han levantado».

Manuel salió de la cárcel con 50 años, «con una mano delante y otra detrás», y solo le pedía a la vida otra oportunidad. «No quiero volver a donde estaba antes. Aquí he encontrado una verdadera familia, tanto por los compañeros como con el equipo de

Archimadrid / Carlos González



El cardenal Osoro con algunos de los

Cáritas. Hay cariño y comprensión por todos lados. No conocía antes a Cáritas de nada, y me ha sorprendido mucho, estoy alucinando», reconoce.

Manuel participa ahora en el itinerario de Cáritas para la búsqueda de empleo, por lo que «solo deseo un trabajo y empezar de nuevo. Que alguien se acuerde de mí y me ofrezca un empleo. Quiero otra vida distinta de la que llevaba antes. Quiero una vida como la de todo el mundo, la de cualquier persona de la calle. Y, dentro de unos años, volver a Cáritas como voluntario, para ayudar a personas que estén pasando por lo mismo por lo que he pasado yo», afirma.

Un itinerario completo

Una de las personas que más contacto tiene con Manuel es José Ortuño, orientador laboral y responsable de un proyecto nuevo de Cáritas que nace dentro del servicio para la búsqueda de empleo: la Agencia de Colocación. El objetivo es «casar la demanda de empleo que nos llega con la oferta que nosotros desde Cáritas podemos ofrecer. Si alguna persona contacta con nosotros demandando un tipo de perfil para un puesto, nosotros les ofrecemos una o varias personas que se ajusten a sus necesidades».

«Estas personas -continúa Ortuño-, han pasado todas por un itinerario completo en el que las hemos acompañado y que incluso continúa



trabajadores del centro, en su nueva sede

después de la incorporación al puesto de trabajo».

Manuel y José se ven todas las semanas en la nueva sede que tiene Cáritas Diocesana de Madrid en la calle Santa Hortensia, en el barrio de Prosperidad, un centro que ya ha albergado numerosos recursos de Cáritas y en el que a partir de ahora se centralizarán diversos servicios para prestar una atención global e integral. Concretamente, en esta nueva ubicación se concentran la sede social y los servicios centrales de apoyo y orientación, empleo y vivienda; los centros de Estudios Sociales y de Capacitación; la Agencia de Colocación y el Centro de Tratamiento de Adicciones, así como la sede de Cáritas de la Vicaría I.

Un techo para 500 familias

En la sede trabajan empleados y voluntarios que, como dijo el cardenal Osoro la semana pasada durante la bendición de las nuevas instalaciones, tratan de «hacer visible y cercano el amor de Dios». Uno de ellos es Manuel Claros, técnico del Servicio Diocesano de Vivienda, que explica a *Alfa y Omega* cómo Cáritas atiende las necesidades de alojamiento y vivienda de todas las personas y familias que acuden a la institución. «Desde aquí coordinamos los cuatro centros residenciales que tenemos en la diócesis: El Parral, Jubileo, Sínodo y JMJ, de modo que podamos acoger a cualquier familia que

lo necesite y que pase por nuestros recursos. Y si después de pasar por estos centros la familia lo sigue necesitando, gestionamos también unas viviendas de fin social: 240 en total, que podemos ceder temporalmente a estas familias si lo necesitan hasta que terminan que regularizar su situación».

En este momento hay cerca de 500 familias a las que Cáritas Diocesana de Madrid ofrece todos los días un techo bajo el que cobijarse, «y tenemos todavía algunas peticiones desde las vicarías que están esperando a que les podamos ofrecer alguno de nuestros recursos de vivienda», dice Manuel.

Desde la retaguardia

Otro de los departamentos de la nueva sede es el de Asesoría Jurídica, donde su responsable, Cristina Soler, cuenta que ofrece orientación a usuarios de Cáritas en asuntos como desahucios, medidas paterno-filiales en procesos de separación, información laboral, incapacidades... «Todo gracias a nuestro equipo de abogados voluntarios».

O Prestaciones Económicas, donde Fátima Cabello, explica que tratan de «unificar los criterios con los que se ofrecen las diferentes ayudas que demandan tanto nuestros voluntarios como nuestros técnicos, y supervisar luego todas las subvenciones, para que todas las instituciones vinculadas

a Cáritas actúen de la misma manera a la hora de conceder las distintas ayudas».

O el departamento de Informática, que da soporte a toda la red en parroquias y vicarías de todo Madrid, cerca de 1.400 ordenadores –todos ellos procedentes de donaciones– que almacenan y gestionan toda la información de ayudas y las bases de datos de todos los usuarios y voluntarios, una labor que apenas se percibe pero sostiene todo el trabajo de Cáritas en la diócesis. «No estamos en la primera línea de batalla, nuestro trabajo no se ve, pero lo que hacemos es igual de necesario», reconoce su responsable, Santiago Herrero.

La «viga maestra» de la Iglesia

Son solo algunos de los rostros menos visibles de Cáritas en la diócesis, la Cáritas que no se ve. La que permitió el año pasado atender a 118.860 personas, gracias a 402 proyectos y servicios que a partir de ahora serán coordinados desde la nueva sede. Todo lo cual hará posible el propósito que subrayó el cardenal Osoro durante la bendición de las instalaciones la semana pasada: «La Iglesia tiene que escuchar a los hombres, tiene que mirar a las situaciones e inclinar el oído» porque «la misericordia es la viga maestra» que la sostiene. «Ojalá seamos una Iglesia que no pasa desapercibida».



De Madrid al cielo
Concha
D'Olhaberriague

Kapital

Kapital, escrito así con k, es una de las discotecas más en boga de Madrid. Al final de la calle de Atocha, esquina a Cenicero, el paseante curioso quizá repare en un edificio que, sin ser llamativo, tiene algo peculiar que insinúa que fue concebido como un lugar destinado a espectáculos.

En realidad, esta singular construcción de estilo *art decó* de la segunda época, llamado aerodinámico o *stream line*, que realza el chaflán con su estructura rematada por un torreón que semeja un faro, fue trazada por el arquitecto Eduardo Lozano Lardet con el fin de que albergara un cine y viviendas particulares. Una característica de esta tendencia de transición entre el *art decó* y el racionalismo son las bandas verticales y horizontales que adornan la fachada y producen un efecto de ligereza y dinamismo.

La flamante sala del cinematógrafo, como decían entonces, se inauguró en agosto del 1928, época en la que este arte había alcanzado ya el rango de espectáculo de masas por excelencia. Se llamaba Cine San Carlos, como el hospital que había enfrente, en el edificio del actual Conservatorio de Música.

Lozano Lardet participó en la construcción del airoso Teatro Alkazar, que se escribía con k cuando se inauguró, en 1925; de Lozano fue igualmente el Frontón Madrid, en Doctor Cortezo, junto a Tirso de Molina, ocupado hoy por un hotel que conserva las vidrieras originales.

Mas regresemos a Kapital y fijémonos en la fachada, especialmente en la ornamentación del chaflán, esos paneles con imágenes de músicos de jazz. No son desde luego de época fundacional sino un remedo de los que pintó el extraordinario y polifacético artista de vanguardia portugués José Almada Negreiros, ilustrador de *ABC*, *Blanco y Negro* y la *Gaceta literaria*, amigo de Ramón Gómez de la Serna, residente en Madrid durante cinco años desde 1927 y tertuliano de Pombo y otros varios cafés.

Almada pintó, además, unos bajorrelieves en yeso alusivos al cine y sus gentes para el interior del San Carlos, luego desmontados, y colaboró en la decoración interior del cine Barceló. Mala fortuna tuvo la producción del genio portugués en Madrid; un bombardeo de la guerra civil en la Universitaria destruyó la Fundación del Amo con sus pinturas, y las del Muñoz Seca también se perdieron.